

A

01013  
SI



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA



U. N. A. M. EL CONCEPTO UNAMUNIANO DE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS HISTORIA Y LOS VALORES  
Jefatura de la División de HUMANOS EN AÚN ES DE DÍA  
Sistema Universidad Abierta DE MIGUEL DELIBES

T E S I S  
PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN LENGUA Y  
LITERATURAS HISPÁNICAS  
P R E S E N T A  
JOSÉ LUIS REYES OCAMPO

ASESORA:  
DRA. MARÍA DE LA CONCEPCIÓN ANDUEZA

MÉXICO D.F.  
2003

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS  
FALLA  
DE  
ORIGEN**

1

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

*Dedicada a todas aquellas personas que la hicieron posible. Especialmente a quienes intervinieron de manera directa: con sus muestras de aliento, con la dedicación de su tiempo, ...con su presencia.*

## Índice

Introducción .....	3
CAPÍTULO I: <u>Vida y obra de Miguel Delibes</u> .....	6
CAPÍTULO II: <u>El ambiente en la novela</u> .....	17
2.1 Personajes en <u>Aún es de día</u> .....	21
2.2 Características de Sebastián .....	26
CAPÍTULO III: <u>La intrahistoria en Aún es de día</u> ....	27
CAPÍTULO IV: <u>Sebastián y los valores humanos</u> .....	62
4.1 La libertad .....	64
4.2 La solidaridad .....	65
4.3 La tolerancia .....	67
4.4 La reflexión .....	69
4.5 La justicia .....	72
4.6 El amor y la amistad .....	75
4.7 La autoestima .....	77
4.8 La depresión en Sebastián .....	84
CONCLUSIONES .....	89
Bibliografía .....	92
Apéndice I .....	97
Apéndice II .....	102

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

## Introducción

A lo largo de la carrera de "Letras hispánicas" nos enseñaron diferentes literaturas. Durante el último año de estudio tuve la oportunidad de elegir materias optativas, de las cuales me interesó una en particular: "la novela de la post-guerra civil española", curso que me pareció interesante, nos adentramos en un tipo de lectura -hasta entonces- desconocido para el que escribo. Leívos a diferentes autores; Carmen Laforet, Rafael Sánchez Ferlosio, Camilo José Cela y algunos otros. A gusto personal sobresale Miguel Delibes de quien he podido leer algunas de sus novelas, entre ellas con la que se dio a conocer: La cebra del ciprés es alargada, en su primera publicación y con ella obtiene en el año de 1947 el Premio Nadal. Sus narraciones poseen un estilo propio, peculiar y aseo. Recientemente descubrí y puedo leer una novela del autor originario de Valladolid España, una obra muy poco conocida, de la que no se ha escrito casi nada. Ya que durante el tiempo de la investigación y búsqueda del material bibliográfico de Aún es de día (narración de la que verá luz la presente tesis), su crítica literaria es escasa y rara vez se menciona. Escrita en 1948, publicada en 1949 es su segunda novela, en esta se describe una historia sobria, semejante a la vida real, enfocándose a un personaje ordinario, co

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

4

vín y corriente, nada sobresaliente en un contexto histórico, de tal manera puede recordar a Miguel de Unamuno y su libro En torno al casticismo, en el que habla acerca de la intrahistoria: "...la sustancia de la historia, con sus sufrimientos, es la revelación de lo intrahistórico, de lo inconsciente de la historia". Unamuno nos describe el tipo de personajes que viven una vida semejante a los protagonistas de Aún es de día:

Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que como se la de las madréporas suboceánicas echa las bases sobre que se alzan los islotes de la historia. ?

De este tipo de personajes trata la presente tesis, Aún es de día describe con naturalidad a los protagonistas, todos ellos son seres que conforman la intrahistoria.

Espero cobre un poco de conciencia ( quienes puedan revisar o se toren la molestia de leer esta intento), acerca de la importancia de los hombres sin historia. Los que no aparecemos en los libro., revistas o internet por no ser sobresalientes, a pesar de que realizamos nuestro trabajo de la mejor manera posible.

Abordé en un capítulo que considere sumamente importante, el tema de los valores humanos en el protagonista principal: Sebastián.

1 Unamuno, Miguel de. "La tradición eterna", cap.I, ap.III, p.185 en En torno al casticismo. México: Porrúa, 1996 (Según Cuantos, 417) o Ibídem.

Los valores son elementos que muchas veces pueden pasar inadvertidos ( muy probablemente se deba a que no se perciben a simple vista, tampoco son fáciles de reconocer o sencillamente no pasamos en ellos), pero influyen directamente en el modelo que concebimos de persona ideal, el que pretendemos llevar en nuestra conducta a lo largo de nuestra vida. Destaca con la posesión de éstas cualidades el joven Ferrón ( nuestro protagonista), no muestra que posee considerable valores humanos, el autor hace énfasis e insiste en esas cualidades las que desafortunadamente pocos hombres manifiestan.

Al final aparecen los apéndices con el objetivo de enriquecer al lector que así lo desee.

La realización de esta tesis no ha sido fácil, desde el pensar en su elaboración, la búsqueda y la elección del tema, la investigación del material bibliográfico, me ha costado horas de dedicación y esfuerzo, quiero reconocer en estas breves líneas la asesoría y la ayuda brindada por mi maestra la doctora María de la Concepción Arzuaga. La conclusión de la disertación sólo pudo ser posible gracias a ella.

**CAPÍTULO I :**

**VIDA Y OBRA DE MIGUEL DELIBES**

Miguel Delibes nace en la capital de Castilla y León: Valladolid, España, el 17 de octubre de 1920, así lo anuncia discretamente al día siguiente el periódico El Norte de Castilla. Fue el tercero de ocho hijos que tuvieron Alfonso Delibes y María Cebián. El padre catrónico de la Escuela de Comercio, procedía de Valladolid-Portolín, un pueblito santanderino donde transcurrieron muchos veranos de infancia de nuestro escritor y con el paso del tiempo se convertiría en escenario de sus novelas más leídas, como El camino (1950). Cursó su enseñanza media en el Colegio de los hermanos de las Escuelas Cristianas de Valladolid.

Cuando Delibes tenía quince años de edad en el año de 1936, - fecha en que estalla la guerra civil española - el escritor en plena adolescencia percibe el conflicto de forma cruenta por su sensibilidad, lo asimila juiciosamente. Mientras esta la Universidad cerrada inicia sus estudios de comercio y simultáneamente asiste a clases de dibujo y modelado en la Escuela de Artes y Oficios. En 1938 en vista de que la guerra no terminaba y teniendo le llaman a infantería, -por ser habitante de tierra adentro, lejos del mar como a docientos kilómetros de distancia, le llama la atención lo marítimo -, por lo que decide enrolarse en la marina, como marinero voluntario en el crucero Canaria. Durante un año vive dentro de la guerra a bordo de ese navío, hasta que concluye el conflicto bélico español en 1939 y se anuncia la victoria del bando nacional, por lo que regresa a Valladolid. La tilla yace más pobre y desolada que nunca. Un medio de esta devastación general, Delibes a partir de 1942 estudia Derecho

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

y Comercio y en 1941 ingresa como dibujante caricaturista en " el periódico que le vio nacer; El norte de Castilla". L Aquí comienza su vocación periodística, tan decisiva en su vida, incluso en su literatura. Al concluir la licenciatura en Derecho por la Universidad de su ciudad natal, se dedica a impartir cátedras de Derecho Mercantil en la Escuela de Comercio de Valladolid, lo que le hace sentirse un hombre libre pero mal retribuido.

En 1944, tras realizar en Madrid un curso de periodismo, ingresa como redactor en el citado diario, posteriormente es el encargado de una sección. Continúa con el dibujo de caricaturas, que firmaba con el pseudónimo de Max; asimismo realizaba críticas de cine.

En 1952 fue nombrado subdirector del mismo rotativo y en 1958 llegó a ser el Director de la misma prensa, cargo que ocupa hasta el año de 1963.

Líder nato, durante su labor periodística luchó contra la censura del régimen franquista, en algún momento pierde su salud por combatir por su inconformidad con la dictadura.

En el año de 1958 realizó una labor redentora del campo castellano, lo que le supuso la expulsión del diario de Castilla, pero no fue así.

A Miguel Delibes le gustó decir que el curso de Derecho Mercantil de Joaquín Garrigues le descubrió la literatura. Una vez ganada la cátedra de Derecho Mercantil en 1946, Delibes contrae matrimonio con Angela de Castro con la que tiene siete hijos y su mujer se convertirá en la otra mitad de sí mismo, como tantas veces lo manifestó; "El equilibrio, mi equilibrio", como puede leerse en la dedicatoria de Diario de un emigrante (1958).

Fue por entonces cuando el profesor y periodista decidió emplear el tiempo que antes había dedicado al estudio en "una actividad

TESIS CON  
FALLA DE CIPIGEN

8

provechosa", y así empezó a escribir su primera novela, al finalizarla le envió a un concurso literario. El seis de enero de 1948 en la redacción del periódico, Delibes recibió la noticia que iba a cambiar su vida; su novela La sombra del ciprés es alargada (1947) es la fecha en que la escribió, pero se publicó el año siguiente 1948, era la ganadora del premio Nadal. Este hecho supone un reto para el autor. Desconocedor de sus propias cualidades, las críticas que le hacen le conducen a la inseguridad y movido por la necesidad de afirmarse publica apresuradamente Aún es de día (1949). Aunque esta primera publicación se realizó en 1949, se escribió un año antes (1948). Durante el tiempo de escritura de la segunda novela; Aún es de día, existía en España una censura muy fuerte y esta obra tuvo treinta cortes, ya que el final propuesto por el autor conducían al suicidio de un chico (seguramente el de Sebastián), y al de una joven (muy probablemente se refieran a Aurora).

En el tiempo de trabajo periodístico el ganador del premio Nadal era llamado a Madrid por el mismo motivo (la censura de la dictadura), incluso a veces cada semana.

Desde su juventud acompañan a Miguel Delibes la picadura de tabaco y papel engomado por su costumbre de fabricar cigarrillos personalmente a la usanza antigua.

Delibes muchas veces ha sido considerado pesimista a lo que él contesta: "No soy pesimista, soy un optimista bien informado". 2

La aparición de El camino en 1950 señala el equilibrio del autor. Desde Destino e informaciones, Carmen Laforet le tranquiliza:

"Yo deseo a este libro la suerte de caer en manos acostumbradas a manejar libros para que puedan apreciar su fuerza y su belleza". 3

2 Entrevista directa para el programa de TVE-educativa, realizada en 1999.

3 Destino, revista literaria en la que colaboró Carmen Laforet.

Describe sus tres primeras obras intuitivamente, sin otra influencia que las del libro de Derecho Mercantil de Joaquín Garrigues. A propósito de las influencias, dice Delibes: " Los muchachos preferirían que les recomendase a Kafka o a Faulkner o a Camus que son los maestros que ahora privan, pero yo no lo hago así: los muchachitos que leen a Faulkner o a Kafka o a Camus se empeñan luego en escribir Las Palmeras o El Proceso o La Peste, que da la casualidad de que ya están escritos. Leyendo a Garrigues, en cambio, no corren ese riesgo. Leyendo a Garrigues aprenderán a valorar los adjetivos y a escribir frases justas, claramente y con sencillez, sin que en ningún momento les pique la tentación, creo yo, de redactar un curso de Derecho Mercantil" 4

La editorial Ulisseia traduce y publica El camino en Portugal e inmediatamente Gallimard de París, lo incluye en la colección de españoles que había iniciado Juan Goytisolo. La editorial americana Holt Company decide realizar una edición escolar del libro y pide a Delibes que la ilustre. Poco tiempo después lo publican Hamilton de Inglaterra, Day de Estados Unidos, Bachen de Alemania, e incluso Ana Mariscal realiza una película sobre guión de José Zamit. Pero las tiradas más extensas en lengua extranjera son las alemanas, que traducida por Anelies Von Benda - esposa del director de la Orquesta Sinfónica de Berlín - alcanza los 20,000 ejemplares.

Tres años tarda en aparecer su nueva obra; Mi idolatrado hijo Sisi, (1953), acerba crítica contra el Maltusianismo, y al año siguiente le conceden el premio Nacional de Literatura Miguel

4 Entrevista en la red <http://www.angelfire.com/pe/delibes/ind.htm>

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

de Cervantes por su novela Diario de un cazador. Recibe el premio Fastenrath de la Real Academia de la Lengua por la obra Siestas con viento sur (1957), entre otros muchos premios.

La creación literaria del autor contiene un profundo realismo social, constituida de manera aparentemente sencilla creando un "realismo mágico" lisonjero.

El autor refiere: " El lenguaje de mis novelas lo escribo con el oído, pongo suma atención a la forma de hablar de las personas y de esta manera mis personajes se acercan a la realidad". 5

Emplea con recurrencia cuatro elementos esenciales en sus obras:

- La naturaleza
- La muerte
- El sentimiento del prójimo
- La infancia

Estos principios muy marcados en su obra y muy probablemente - como se comenta más adelante - también en la vida del escritor vallisoletano.

Delibes conecta con aquello que es esencial al corazón del hombre. Y a menudo dice: " Para ser universal se debe ser profundamente local." 6

Toda su vida la ha vivido en su querida ciudad natal, Valladolid, con lo también refiere: " Si el cielo de Castilla es alto es porque lo habrán levantado los campesinos de tanto mirarlo ". 7

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

5 Entrevista 1999.

6 Ibidem.

7 Entrevista en la red.

Entre los motivos de su obra también destacan: la perspectiva irónica frente a la pequeña burguesía, la denuncia de las injusticias sociales, la rememoración de la infancia, la representación de los hábitos y el habla propia del mundo rural, muchos de estos términos y expresiones los ha recuperado para la literatura.

Delibes ha alternado la docencia con el trabajo de escritor y con numerosos viajes. Conoce el noroeste de África y Europa occidental, América del Sur (Brasil, Uruguay, Argentina, Chile) también los Estados Unidos de Norteamérica. Suele aprovechar sus viajes para pronunciar conferencias en las más prestigiosas universidades.

El cine y el teatro, al mismo tiempo adaptan a la pantalla o al escenario sus obras como: El camino, Mi idolatrado hijo Sisí, La hoja roja, El príncipe destronado, Los santos inocentes, La mortaja, El disputado voto del Señor Cayo, La guerra de nuestros antepasados, Las ratas ... entre otras.

La mayor parte de su obra ha sido traducida a más de treinta idiomas: ruso, inglés americano, alemán, italiano, francés, sueco, checo, irlandés, japonés, israelí, etcétera.

A pesar de la gloria, él acentúa casi el disfraz talante de paleta castellano: viste con boina, la cazadora, las botas, el cigarro negro hecho a mano y los dichos de su tierra.

Al narrador vallisoletano le gusta calificarse así: " Soy un cazador que escribe antes que un escritor que caza ". 8

Generalmente los novelistas redactan en torno a su experiencia personal, sus memoranzas, sus anécdotas, nuestro escritor no es la excepción:

Pase la vida disfrazándome de otros (...) Vea crecer a mi alrededor seres como el Mochuelo, Lorenzo el cazador, el viejo Eloy, el Nini, el señor Cayo, el Azarias, Pacífico Pérez, seres que eran yo en diferentes coyunturas (...). Ellos iban redondeando sus vidas a costa de la mía (...). Ellos son, pues, en buena parte, mi biografía. 9

Necesariamente se tiene que escribir en torno a la vida del autor, aunque prácticamente nunca se haga referencia de ello. Dice un personaje de Julien Green:

Escribir una novela es en sí mismo una novela, de la que el autor es el héroe. El cuenta su propia historia y si se representa a sí mismo la farsa de la objetividad es que es bien novicio o bien tonto, puesto que no alcanzamos a salir nunca de nosotros mismos. 10

Invariablemente leemos y percibimos en las obras de Miguel Delibes una naturalidad, que poco se compara a otras obras de otros autores.

Miembro de la Real Academia Española, elegido el 1 de febrero de 1973 para ocupar el sillón "e", del que tomó posesión el 25 de mayo de 1975.

En 1974 muere su esposa y un año después Delibes ingresa a la Real Academia de la Lengua.

9 *Ibidem*. Fragmento pronunciado por el escritor en abril de 1994, al recibir el premio Cervantes

10 Sábato, Ernesto. "Las artes y las letras en crisis", cap. 4, p.66, en Hombres y engranajes: Madrid: Alianza Editorial, 2000, ( L 5313)

Ha recibido los más importantes premios de literatura en lengua castellana, los que destacan:

- Nadal en 1948 por La sombra del ciprés es alargada.
- Fastenrath de la Real Academia en 1957 por Siestas con viento sur.
- Premio de la Crítica en 1962 por Las ratas.
- Príncipe de Asturias en 1982.
- Premio de las Letras de la Junta de Castilla y León en 1984.
- Nacional de las Letras en 1991.
- Premio de Literatura en Lengua Castellana "Miguel de Cervantes" en 1993.
- En 1999 obtuvo el Premio Nacional de Literatura de narrativa por El Hereje, premio que también se le concedió en 1955 por la obra Diario de un cazador.

#### Otras distinciones

- Investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Valladolid en 1983, Complutense de Madrid en 1987, El Sarre-Alemania (1990) y Alcalá de Henares (1996).
  - Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de la República Francesa en 1985.
  - En 1993 la Diputación Provincial de Valladolid le otorga la Medalla de Oro de la Provincia.
  - En 1999 se le concede la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo.
- Definitivamente a Miguel Delibes sólo le falta el premio Nobel de Literatura, particularmente pienso lo tendría muy bien merecido con lo que se haría justicia al literato vallisoletano que adora Castilla.

Hace algunos años, un crítico preguntó a Miguel Delibes:

- ¿ Con qué se conformaría ?

Y Delibes contestó:

- " Con que cuando se analice mi obra dentro de equis años dijesen: acertó a pintar Castilla". 11

Prácticamente todas las novelas de Delibes transcurren en el campo o ciudades de Castilla. Su auténtica dimensión literaria es la de creador de personajes. Nuestro autor desentraña la realidad del paisaje castellano a través de los ojos de los personajes que él va creando y que son el reflejo de la gente de esas tierras.

Escritor, periodista, trabajador incansable con un cúmulo de novelas y obras literarias las que conforman su extensa creación, aquí podemos apreciar sus títulos:

#### Obras

- La sombra del ciprés es alargada (1948)
- Aún es de día (1949)
- El camino (1950)
- El loco (1953)
- Mi idolatrado hijo Sisí (1953)
- La partida (1954)
- Los rufes (1954)
- Diario de un cazador (1955)
- Un novelista descubre América: (Chile en el ojo ajeno) (1956)
- Siestas con viento sur (1957)

11 Entrevista tomada de la red

<http://www.mcu.es/lab/libropremios/biografia/Mdelibes.htm>

- Diario de un emigrante (1958)
- La hoja roja (1959)
- Por esos mundos: Sudamérica con escala en Canarias (1961)
- La caza en España (1962)
- Las ratas (1962)
- La caza de la perdiz roja (1963)
- Europa: parada y fonda (1963)
- El libro de la caza menor (1964)
- Obra completa (1964)
- Cinco horas con Mario (1966)
- USA y yo (1966)
- La primavera de Praga (1968)
- Parábola del naufrago (1969)
- Con la escopeta al hombro (1970)
- La mortaja (1970)
- Un año de mi vida (1972)
- Castilla en mi obra (1972)
- El príncipe destronado (1973)
- Las guerras de nuestros antepasados (1975)
- El sentido del progreso desde mi obra (1975)
- Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo (1977)
- Mis amigas las truchas: (del block de notas de un pescador de ribera) (1977)
- El disputado voto del señor Cayo (1978)
- Castilla, lo castellano y los castellanos (1979)
- Un mundo que agoniza (1979)
- Dos días de caza (1980)
- Las perdices del domingo (1981)
- Los santos inocentes (1981)

- Dos viajes en automóvil: Suecia y Países Bajos (1982)
- El otro fútbol (1982)
- Tres pájaros de cuenta (1982)
- Cartas de años de un sexagenario voluptuoso (1983)
- La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos) (1985)
- El tesoro (1985)
- Castilla habla (1986)
- 377A, madere de héroe (1987)
- Mi querida bicicleta (1988)
- Mi vida al aire libre: memorias deportivas de un hombre sedentario (1989)
- Pegar la hebra (1990)
- El conejo (1991)
- Señora de rojo sobre fondo gris (1991)
- El último coto (1992)
- La vida sobre ruedas (1992)
- Un deporte de caballeros (1993)
- La grajilla (1993)
- Los niños (1994)
- Un cazador que escribe (1994)
- Diario de un jubilado (1995)
- Diario de Lorenzo (1995)
- La naturaleza amenzada: discurso de ingreso en la Real Academia y otros ensayos (1996)
- He dicho (1996)
- El hereje (1998)
- Los estragos del tiempo (1999)

Ahora apreciamos cuán amplia y diversa es la riqueza literaria que nos ha proporcionado nuestro autor infatigable.

## CAPÍTULO II :

EL AMBIENTE EN LA NOVELA

Desde muy temprana hora del día, las circunstancias adversas, se presentaban en la vida de Sebastián; su vivienda era incómoda, sucia y con muchas necesidades. A partir del momento en que se despertaba era imposible separarse de la pobreza que lo aqueja; una vez ocurrió esto al levantarse: "Gimieron los muelles del camastro de hierro al liberarlos del cuerpo. Sebastián tiró de frío, dio un puntapie al orinal y lo ocultó debajo de la cama". (AD p.10) Los muebles y los demás implementos de su casa se encontraban en total abandono; el jarro del lavabo desportillado.

El autor nos ejemplifica las condiciones típicas en las que vivía la gran mayoría de las personas dentro de territorio español en el periodo de la postguerra civil española. Además de las condiciones del medio, también advertimos la falta de aseo, las condiciones de insalubridad:

Aquella casa, desamparada y sucia, no contribuía en nada a atenuar esta sensación. Fuera del cuarto de Orenca, aquello parecía una pocilga; periódicos rotos, cucarachas muertas, monedas de naranja y de cacahuates, se amontonaban en la cocina, entre mezclados con bolas de porquería de ratón. En un rincón, tres botellas tumbadas, polvorientas y vacías, complementaban la deplorable impresión de desaseo. (AD p.12)

Miguel Delibes plasma con singular detalle las características de la vivienda de la familia Ferrón. La carencia de higiene por parte de sus habitantes, mantienen el lugar desordenado,

incómodo, sucio, pero existe una excepción en la vivienda; la recámara de Orenzia, la hermana de Sebastián, ella tiene mejores hábitos. A pesar de las condiciones del hogar, residir ahí no les causa graves situaciones o conflictos. En el sector donde moraba, mucho parecía estar del lado de su existencia, veamos:

Estimuló a Sebastián el rumor mañanero del barrio. Era el suyo el barrio más alegre y jaranero de la pequeña ciudad. Allí todos reían o voceaban a toda hora, sin abismarse en las preocupaciones que parecían exclusivas de otros lugares y otros seres. (AD p.17)

Discurría el tiempo sin preocupación aparente. Un sosiego y apetía por el medio. Lo que sucedía a su alrededor era común, así debía ser.

Insiste el autor en como viven los protagonistas; nos proporciona más pormenores y el estado en que se encuentran los seres " Tres sillas y un aparador polvoriento y desvencijado complementaban el mobiliario ". (AD p.41) Observamos el poco cuidado hacia sus pertenencias y el poco aliciente para mejorarlas.

De forma paulatina el escritor nos describe metro a metro la conformación de la casa, verbigracia: " Un viejo y mohino aparador apartado en una esquina completaba el frugal mobiliario ". (AD p.50)

En una ocasión, al recibir en casa de los Ferrón a la señora Claudia y a su hija Aurora, Sebastián tuvo que mostrar a la última el lugar donde habitaban, casi en ningún momento se disipaban las particularidades ya descritas.

Pasaron al cuarto de Aurelia. Allí languidecía sus

penas la horripilante cazadora, tumbada sobre la cama de su madre. Todo estaba sucio, desbaratado y en desorden. ( AD p.53)

En este párrafo apreciamos el sutil lenguaje que le proporciona a la novela " chispas de humor " a su contenido opaco, triste pero real.

Al joven Ferrón esa visita le parecía absurda y sobretodo la inspección de su hogar, veamos como se repiten las particularidades:

(Un hogar deplorable, sin nada que ver, como no fue se la inmundicia y el polvo que se acumulaba en los rincones.)

Al dar la luz de la cocina, tres ratones pequeños y de una nerviosa movilidad saltaron de la lata de basura, que apestaba a restos podridos, y se refugiaron en el cuchitril de la leña. ( AD p.54)

Un día Sebastián conoce a un adivinador, el «doctor cubano», pero por su inseguridad no lo puede consultar en la calle (en su lugar de trabajo como todos lo hacían), por lo que al final de la jornada decide seguirlo para entrevistarse con él; atraviesan calles y llegan a: " un barrio sucio y populoso, de mal aspecto, donde abundaban las tabernas infimas y los prostibulos ". (ADp. .  
Apreciamos el ambiente antihigiénico, descuidado, en el que se comercia y se promueve el placer carnal, ya al dar alcance al «doctor cubano», advierte:

En el portal se hacinaban basuras atresadas, sobre un suelo que en su día había sido de mosaicos rojos y que ahora aparecía irregularmente pavimentado, con enormes huecos por donde asomaba la tierra (...). los huecos de las puertas se hallaban mal cubiertos por unas tejas remendadas y magrientas. ( AD p.113)

Al estar adentro se podía ver: " La habitación era áspera, pueca y destartalada ". ( AD p.114) Al parecer las condiciones eran más o menos homogéneas y no era difícil adaptarse a esa insalubridad.

Incluso con la pobreza del entorno sus habitantes no sentían menoscabo alguno sufrir esa poca fortuna.

## 2.1 Personajes en Aún es de día

El número de personajes que aparecen en la novela son suficientes para entender la historia; forman una red de relaciones, lo menciona Roland Bourneuf " Los personajes de novela se influyen recíprocamente y se dan a conocer unos gracias a otros" 1, Estos personajes son agentes de la acción novelesca. Entre las funciones del personaje en la novela, una de ellas es mantener la atracción del lector, el mismo autor nos dice:

El personaje de novela, de la misma manera que el personaje de teatro, puede desempeñar diversas funciones en el universo de ficción creado por el novelista. Puede ser, sucesiva o simultáneamente, elemento decorativo, agente de la acción, portavoz de su creador o ser humano de ficción con su manera de comportarse, sentir y percibir a los otros y al mundo. 2

Con lo anterior se nos facilita la comprensión y aumenta nuestro interés por la lectura, en nuestra obra aparecen por una parte los personajes masculinos y, por la otra, los femeninos:

### Personajes masculinos

- El protagonista es el joven Sebastián de alrededor de veinte años de edad; tiene aspecto físico poco agraciado, pero posee muchos valores humanos muy arraigados; solidaridad, honradez, justicia, amistad, tolerancia y otros más.

1 Bourneuf, Roland y Ouellet, Réal. "Los personajes" cap. 5, p.171 en La novela. Barcelona: Ariel, 1975

2 Ibid p.181

- El señor Saturnino Suárez: es dueño de los Almacenes Suárez, es el patrón y el ejemplo a seguir por parte de Sebastián.
- El padre Matías: es quien le infunde la religión al muchacho Ferrón; platica acerca de la existencia del alma, le convence de su importancia, por lo que influye considerablemente en su vida.
- El señor Sixto: su patrón anterior y padre de Aurora (su novia).
- El señor Don Arturo: es el dependiente más destacado de los almacenes; modelo ideal a copiar por Sebastián.

#### Los compañeros de trabajo

- Manolo: a quien veía el protagonista Sebastián, como a una persona sensible, sincera, colmada de preocupaciones, pues tenía ocho hijos, estimulaba la simpatía por él.
- Martín: es el galán de los compañeros (provenía de una familia acomodada) en el trabajo del joven Ferrón.
- Hugo: otro galán de los Almacenes Suárez, a quien debe su nuevo puesto Sebastián ya que es despedido.
- Emeterio: es mozo de los almacenes, tiene la misma categoría cuando ingresó el protagonista, es el que más molesta y se burla de los defectos físicos de Sebastián.
- Los dos hermanos rubios: compañeros en el negocio, se dedicaban a platicar y comentar los partidos de fútbol, además de hablar de aviones.
- Juan: es hermano de Emeterio, quien lo sustituyó en el trabajo después del accidente en el que Emeterio perdió la vida.

## Personajes masculinos secundarios

- Sixto, el joven: es un muchacho violento y bravucón, hermano de su novia Aurora.
- El señor Cleto: es tío de Aurora, Sebastián le tiene simpatía probablemente por su condición humana.
- Benjamín Conde: joven responsable del embarazo de Aurora, poco tiempo antes de ser la novia de Sebastián.
- El señor Ferrón: se hace alusión en algunas ocasiones, al padre finado del protagonista (quien porta en vida una desagradable figura, la que heredó a su hijo Sebastián).

## Personajes femeninos

- Aurelia, madre de Sebastián: se encarga de apocar a Sebastián con sus reiteradas humillaciones, viste una cazadora sucia y es afecto a la bebida.
- Orenca, hermana de Sebastián: en realidad es su media hermana, es desgarbada; ella y Sebastián son muy solidarios.
- "La Aurora": así llama el autor a la joven Aurora, quien se hace novia del protagonista para salvar su honra; se encuentra encinta, pero no es correspondida por el joven Benjamín Conde, su seductor.
- Irene: es una mujer muy bella, con atributos físicos muy halagüeños, frecuenta los Almacenes Suárez, es el amor platónico del joven Ferrón, aliciente para el cultivo de su alma.

- La señora Doña Claudia: madre de Aurora, también es amiga de Aurelia, entre las dos confabulan el noviazgo y la boda de sus hijos.

#### Personajes femeninos secundarios

- Anita, cajera de los almacenes donde trabaja Sebastián.
- La señora Zoa: abuela de Aurora, emplea la frase: "¡Oh, joven, yo ya no estoy para nada!", (AD p.160) cuando conoce a Sebastián.
- Mujeruca: madre de Emeterio y de Juan, es quien habla con el señor Saturnino Suárez para sustituir al primero por el segundo.

#### Otros personajes de poca relevancia

- La señora Luisa amiga de Aurelia.
- La adivinadora, acompañante del doctor cubano.
- El dueño de la frutería don Santiago Cerrato.
- El doctor de la señora Zoa.
- El señor dueño de la luna que se quebró en la celebración del ascenso de puesto de Sebastián.
- El contador de Los Almacenes Suárez.
- Una "mujerona como una torre, obesa y coloradota" (AD p.47) la dueña de la pulcería.
- Los novios que caminaban en la calle.
- Algún borracho cantando en las calles por la noche.
- Ernesto, el cantinero.
- Dos mujerucas, limpiaban el piso en la cantina de Ernesto.
- Pareja de jóvenes, por quienes se ocasionó el conflicto y el despido de Hugo.

- Las señoras, las compradoras de los almacenes.
- Una mujeruca, vendedora de pan blanco.
- el recluta y la sirvienta.
- Un chico que llamó al doctor cubano Pacoo.
- Una viejecita enlutada que rezaba en la iglesia
- Personas en la misa
- Un hombracillo calvo
- La muchedumbre de la festividad de San Bienvenido.

## 2.2 Características físicas de Sebastián

Al mirar al joven Ferrón por primera vez, - si esto fuera posible - advertiríamos a un muchacho de alrededor de veinte años de edad, con aspecto desagradable y quizá un poco descuidado y sucio. De baja estatura, presenta una discreta joroba en la parte alta de la espalda, sus brazos son cortos, las manos se encuentran deformadas, así como los dedos. Las uñas muy mal recortadas, mejor dicho se las mordía en lugar de rebajarlas adecuadamente, esto le repetía su madre " - Eso, cómete ahora tu ración de pan y luego a la noche tendrás que comerte las uñas". (AD p.15)

Se mordía las uñas con gran avidéz, inconscientemente con el deseo de calmar su desesperación y vejación, por ese momento.

Su abdomen presenta una curva poco armónica; es panzón y muy probablemente presenta una hernia umbilical con leve protrusión debida a la debilidad de la pared abdominal, lo que ocasiona salida de una viscera o porción del intestino, pues siempre debe estar fajado de la barriga.

Sus ojos son poco alegres, les falta vivacidad, posiblemente tenga los párpados caídos. En el texto no se menciona el tipo de complexión, yo la imagino regular -también por la edad del muchacho -, con una masa muscular escasa, la distribución de la grasa corporal debe ser ligeramente impropia - lo cual le confiere poca belleza física-.

LA INTRAHISTORIA EN Aún es de día

A lo largo de la novela podemos advertir que los personajes creados por Miguel Felibes aunque son diferentes entre sí, poseen características en común, lo cual los hace muy semejantes y con las características exactas de los seres de la vida real. Ejemplifican lo que nos puede acontecer a cualquiera de nosotros, el no figurar en la historia con el paso del tiempo. En la historia que aparece en los libros, en los textos, en las revistas, lo que se conocerá, y no la verdadera historia; la cierta, la que no ha sido maquillada ni manipulada por la inteligencia ( a pesar de que suele ser poca) o la conveniencia del hombre. Esta es la intrahistoria la que sucede con nuestros personajes de la obra, estos llevan a cabo sus actividades día con día, de manera que su vida y el tiempo transcurren, las naciones y los pueblos son forjados, crecen y se desarrollan por la mayoría de este tipo de hombres trabajadores de largas jornadas de faena, de sol a sol, sin un reconocimiento y parece que el tiempo pasa en aparente calma:

Las olas de la historia, con su rumor y su espuma que reverbera al sol, ruedan sobre un mar continuo, hondo, inmensamente más hondo que la capa que ondula sobre un mar silencioso y a cuyo último fondo nunca llega el sol. 1

Aquí vemos a los personajes bajo ese mar iluminado, muy leja

1 Unamuno, Miguel de. "La tradición eterna", cap.I ap.III, p.185 en En torno al casticismo. México: Porrúa, 1996 (Sepán Cuantos, 417)

nos, distintos donde no llegen los rayos del sol, tampoco su luz. Ellos tienen pocas ambiciones, ven correr la vida como simples espectadores, conformando la mayoría así su existencia, salvo algunas excepciones; Sebastián puede ser ejemplo de una de éstas. Él desea un cambio positivo y una vida más próspera. Su ambiente parece no dejarlo progresar, le dificulta sobremanera el intento de emerger donde hay luz; a la claridad. Muy poco procuraba el joven Ferrón para llevar a cabo un giro en su vida:

Veinte años llevaba pensando, cada mañana, al despertar, que aquel día podría traerle un cambio radical en su existencia. Jarás se le ocurrió presentir en que consistía este cambio. Se conformaba con anhelarlo, en la esperanza vaga de que fuese algo renovador, algo que le apartase de la triste monotonía de su vida regular y gris. (AD p.9)

Otro personaje importante es la señora Aurelia, la madre de Sebastián. Ella también se encuentra en ese "fondo del mar", su vida se sucedía sin interés y no hacía algo para mejorarla. Las precarias circunstancias - aparentemente - la orillaron a casarse con el señor Ferrón, por lo que repetía con cierta frecuencia a su hijo Sebastián:

Yo remedie a tu padre sus bajos deseos; él, a mí, mi pobreza. Yo creo que fue un contrato bien equitativo. Y, en apariencia, la razón del matrimonio, aunque muy triste era reconocerlo, ésa fue. (AD p.26-27)

Muy cierta resulta la cita anterior. Además de ser muy actual, ahora cualquiera de nosotros puede conocer algún matrimonio con un convenio semejante, aunque la novela haya sido escrita hace poco más de cincuenta años.

Debido a las deficiencias que en el medio imperaban, podía observarse el modo de vida de los protagonistas: eran trabajadores, aunque quizá un poco irresponsables y la mayoría contaba con un poder adquisitivo escaso. Subsistían en condiciones precarias, sus aspiraciones o ambiciones para mejorarlas eran limitadas o nulas y cuando podían tener cabida se les figuraban lejanas, a veces inconcebibles.

Otro personaje de la novela inmerso en el oscuro fondo del mar, es el ya fallecido señor Ferrón, el padre de Sebastián - a quien se hace alusión en la obra - . Un hombre sufrido, quien tenía conocimiento de que poseía pocos atributos físicos, su apariencia era realmente poco agraciada, con lo que podía apenas compensar sus deficiencias, era su profesión; era pedicuro y practicaba su oficio con habilidad y destreza suficientes. Él también se daba idea de sus pocas posibilidades para conseguir mujer, una pareja, por lo mismo sus aspiraciones eran escasas, veamos su descripción:

El señor Ferrón era muy bajo, cargado de espaldas y con un algo más, inarmónico y desafinado, en su ser que le hacía, físicamente, repelente y monstruoso. Por eso el infeliz no aspiró nunca a hacer un matrimonio normal; jamás dispuso de una mínima capacidad para despertar afecto; admitió como inevitable que si algún día alguna mujer se encadenaba a él no sería, desde luego por cariño. (AD p.27)

Se aprecia en los personajes una autoestima disminuida y también su autocrítica, veamos la definición de ésta última:

" Juicio crítico que se realiza sobre obras o comportamientos propios ". 2 Se comportan y se autocalifican como si fueran hombres de menor valía que los demás.

Observamos en la obra, situaciones que ocurren en la vida de los personajes, las cuales son debidas al momento de su existencia y de la permanencia aquí en la tierra, a la concatenación de todo el engranaje de los elementos del entorno, dentro de un tiempo determinado, para continuar la subsistencia con el fantasma de la resignación y proseguir sin cambiar esta naturaleza sin miras a mejorar. Así lo enuncia Unamuno:

Los que viven en el mundo, en la historia, atados al "presente momento histórico", peloteados por las olas en la superficie del mar donde se agitan naufragos, éstos no creen más que en las tempestades y los cataclismos seguidos de calmas. éstos creen que puede interrumpirse y reanudarse la vida.<sup>3</sup>

Definitivamente los personajes de Aún es de día, son azotados por las circunstancias de la vida, de lo que está sucediendo y de lo acontecido, se ve reflejado en el presente, aquí sin ninguna certidumbre.

Son pocas las personas con quien podía sentirse a gusto Sebastián, tenerles confianza, conversar libremente, funcionar como un amigo de verdad. Uno de ellos que le simpatizaba era su compañero de trabajo llamado Manolo. Era una persona que reflejaba

2 Ficcionario de la Lengua Española, Madrid, Espasa-Calpe, 1998, p.233

3 Unamuno, En torno...p.185-186

los problemas que le apesadumbraban en su semblante; se le veía angustiado, colmado de zozobras en su porvenir, aquí su descripción:

Tenia un cuerpecillo enclenque, formado, al parecer de una urdidumbre de huesos y nervios, y constantemente cavilaba en las dificultades de la vida y en la enmarañada y oscura perspectiva de dar salida a siete hijos, todos varones. (AD p.34)

En la anterior descripción Delibes nos proporciona los pormenores de un personaje intrahistórico. Pues con un sueldo parvo, de dependiente no se pueden mantener decorosamente a nueve personas (contando a Manolo y su esposa), una familia numerosa e igualmente sus necesidades. A este protagonista, Miguel Delibes le empeoró su situación; lo colmó de hijos. Pero en cambio - en cierta manera- no fue tan despiadado proporcionándole la satisfacción que todos ellos fueran varones y quizá enorgullecer más al hombre para poder sacar a toda su familia adelante.

Así eran los empleados de los Almacenes Suárez, "luchones", con pocas ambiciones, no se les veía figurar en la sociedad, mucho menos aparecían en los periódicos, transcurría su vida dentro de una comunidad como en muchas otras, (lo que constituye los importantes cimientos para el buen funcionamiento de una nación). A pesar de que nunca se habla de ellos, son elementos indispensables y tal parece no existen en la historia.

Otro mozo como Sebastián, pero más joven todavía, era Emeterio, una persona a la cual el autor le dota de la particularidad de hurgarse la nariz con el dedo en cualquier momento, con el fin

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

de extraer la secreción acumulada de moco, hacerla bolitas con los dedos de la mano y aventarla a cualquier sitio, sin la menor pena o disimulo, veamos algunas de sus características:

Emeterio tenía un carácter expansivo y desmesurado. Charlaba mucho, casi siempre para decir tonterías o puerilidades, pero era a estos temperamentos expansivos y locuaces a quienes más temía Sebastián. (AD p.34)

Cuán común y frecuente es encontrar en la vida cotidiana personas semejantes, parece simplemente la descripción de una persona conocida.

La existencia de estos hombres participa de forma directa por el porvenir de los pueblos, aunque se lleve a cabo de manera silente y subterránea. Esto es la actualidad, el presente lo importante:

En este mundo de los silenciosos, en este fondo del mar, debajo de la historia, es donde vive la verdadera tradición, la eterna, en el presente, no en el pasado muerto por siempre y enterrado en cosas muertas. 4

Discurren hombres alrededor de un ambiente sordido, con escasos alicientes, conformándose con poco, tienen muy pocos entusiasmos, falta el entusiasmo por lo nuevo, lo provechoso.

Sus temas de conversación en los Almacenes Suárez son reducidos, se comenta lo ocurrido en los partidos de fútbol y de sus jugadores, en ocasiones la plática giraba entorno a los aviones y sus tipos, durante los momentos en espera de los clientes o poco antes de iniciar la jornada diaria:

Los dos hermanos rubios solían formar tertulia aparte con Emeterio y hablaban de fútbol y de aviones, pero sobretodo de fútbol. Las charlas se celebraban, por lo general, en torno a los radiadores. (AF p.35)

Verdaderamente son pocos los incentivos que podemos apreciar en los personajes de Aún es de día, prácticamente todos forman parte de la intrahistoria.

Se requería ingenio en esta comunidad para poder mentenerse vivo, había que "echar mano" incluso de algunas trampas o mentiras para ganar el pan de cada día, lo importante era pervivir y salir lo mejor librado posible.

Sebastián concurría con cierta frecuencia a la plaza de mercado, ahí trabajaban una pareja de adivinadores:

... en la Plaza del Mercado. Allí tenía su cuartel general una pareja pintoresca que concentraba a la multitud a su alrededor. La mujer actuaba como adivinadora y el hombre, que se calificaba a sí mismo como el doctor (cubano), la explotaba y vendía un ungüento prodigioso para cicatrizar heridas. (AF p.37)

Seguramente se trataba de una pareja de charlatanes, como los que podemos ver en la actualidad en las calles del Zócalo de la ciudad de México y sus zonas aledañas.

Para sentirse con cierta seguridad, el hombre ha intentado adivinar el futuro, deseamos conocer lo que nos depara el destino, incluso a veces a cualquier costo. Como en este caso vemos al doctor cubano quien realiza su trabajo -de manera irrespensible- no por el bien de los creyentes, sino que, sólo perseguía el beneficio propio, aunque se engañe y se timente a sus seguidores del conocimiento de la fortuna de mañana.

Por costumbre en muchas poblaciones existen adivinadores, pero desgraciadamente son un ardid y sólo lucran y no contribuyen al bien de la comunidad:

La tradición eterna es lo que deben buscar los videntes de todo pueblo, para elevarse a la luz, haciendo consciente en ellos lo que en el pueblo es inconsciente para guiarle así mejor. 5

De manera negligente transcurre la vida en la mayoría de los personajes de nuestra historia. Entre los que intentan transgredir esta norma es Sebastián, lo que no es posible; los intentos y su trabajo no es logrado en las líneas escritas, aunque bien lo puede intuir el lector.

Como las condiciones y el ambiente que nos rodea influyen directamente en la forma de comportarnos; continuar en la obscuridad del océano y no poder emerger a la superficie para

5 Ibid. p. 186

poder conformar lo que conocemos con el nombre de historia, sin que verdaderamente sea la más fidedigna y cierta.

Ahora vamos a conocer otro personaje también distante de reflejar la luz solar que no recibe de la superficie del mar. Aurora es una persona de posición social relajada, sin preocupaciones económicas, -independientemente por ser hija de familia- por lo que respecta a su vivienda y su vestido están asegurados, empero si encuadra en este capítulo, se trata de la hija del señor Sixto; el dueño de la tienda de ultramarinos donde laboraba Sebastián:

La Aurora era muy conocida en el barrio de Sebastián. Ilamaba la atención por los ridículos que resultaban la presunción y el engallamiento en un ser tan poco atractivo. Usaba unas gruesas gafas que acentuaban el unguento verde oscuro con que se acicalaba los bordes de los ojos. Era corta, ancha y culibaja y, aunque gastaba mucho en vestirse, tenía un aspecto desolador. (AD p. 39)

Apreciamos una persona típica, requirió de un estudio acucioso por parte del autor, aquí se refleja esa clase media, por la que Delibes ha inclinado su interés. En la cita anterior queda perfectamente la frase coloquial siguiente: "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda". 6

Con el transcurrir de la lectura surgen personajes que conforman una narración; como si una lente se encontrará en una posición estratégica para poder divisar cada uno de los acontecimientos sin el menoscabo de querer atravesar la línea entre

la historia real y verdadera; la que conforma la intrahistoria y la historia que podemos conocer a través del tiempo.

La joven Aurora es descrita fríamente y sin adornos, con la misma simpleza que ella refleja, así se conducen cantidad de personas en la vida cotidiana y probablemente esto ocurra con mayor frecuencia en poblaciones con superior número de habitantes. Aquí una cita de Unamuno al respecto:

Y así como es la vanidad individual tan estúpida que con tal de originalizarse y distinguirse por algo, cifran mucho su orgullo en ser más brutos que los demás, del mismo modo hay pueblos que se vanaglorian de sus defectos. 7

En la nota anterior, apreciamos el comportamiento de esta protagonista, parece que la vemos reflejada en un espejo por su idéntica imagen.

Miguel de Unamuno y Miguel Delibes son escritores de diferentes épocas, ambos manejan temas de la condición humana, de manera muy semejante, aunque exista una brecha de más de cuarenta años. Sus obras literarias En torno al casticismo y Aún es de día, son prácticamente reales y permanecen vigentes.

En nuestra novela nos damos cuenta de la naturaleza humana de la joven Aurora, ella desea sobresalir al precio que le pueda costar:

Aurora, aunque fea, se había visto siempre muy

solicitada, porque en el barrio, casi en la ciudad entera, tenía fama de atrevidilla y pindonga. A Sebastián le miraba por encima del hombro, sin olvidarse de que aquel hombrecillo ruin y torcido era, a fin de cuentas, el recacrerillo de la tienda de su padre. (ad p.54)

De esta manera cifraba Aurora su tonto orgullo hacia el dependiente del señor Sixto, (su padre).

También observamos a otra protagonista; Orenzia, la hermana de Sebastián, afectada por el medio y circunscrita como los demás protagonistas. Una noche mostró tal repercusión, al estar escuchando las campanadas de un reloj, al concentrar su atención en lo que parecía una vieja leyenda de terror:

Por la cabeza de la niña desfilaban fugazmente imágenes aterradoras. Se figuraba a los espíritus rozando con las sábanas blancas los bronces de las campanas, chocando y rebotando contra los vanos de las altas torres. (AD p.59)

Igual que en la cita de arriba, es frecuente escuchar, incluso presenciar este tipo de situaciones en algún grupo de la comunidad, predominantemente en personas inmersas en creencias poco racionales, las cuales deterioran el crecimiento y las aspiraciones. Ahora en los albores del siglo veintiuno nos puede parecer increíble esta aseveración.

Transcurre la obra dentro de un contexto de seres intrahis-

tóricos, Aurora la ahora novia del joven Ferrón, desea resarcir su imagen a toda costa; de la muchacha poseedora de una posición económica acomodada, privilegiada, quien no carece de nada (material por supuesto), con una moral muy pobre. Ahora no se nota su embarazo, por lo cual pretende embaucar a Sebastián y de esta manera poder subsanar su apariencia y así mostrarla a la sociedad. De esta forma también obtener un padre para su hijo que ya viene en camino. Una tarde al salir a la calle con la "pretendiente", se les ocurrió ir al cine en el que se proyectaba una película al parecer interesante, pero cual sería su sorpresa, Sebastián vio reflejada su vida familiar en dicha producción cinematográfica, veamos:

Aquel pobre padre incomprendido le recordaba mucho al suyo y aquella mujer tan poco complaciente podría ser muy bien una caricatura de Aurelia. Sí, era interesante. Inopinadamente le rozó, como un susurro la cálida voz de la Aurora:  
 - Me gustan estas películas que reflejan la vida. Sebastián pensó que no era precisamente la vida de Aurora... (AF p.67)

Plasmar en una cinta lo trivial de la verdadera realidad no es muy frecuente, independientemente que lo verídico pueda ser explicado de manera diferente entre uno y otro espectador. La usanza de esa comunidad, de sus anteriores pobladores y de los actuales, era esa la tradición:

Así como la tradición es la sustancia de la historia, la eternidad lo es del tiempo, la historia

es la forma de la tradición como el tiempo la de la eternidad. 8

Advertimos la importancia de la tradición interviene considerablemente con la historia y ésta da frutos semejantes, similar a este caso.

Quien se considere aburrido, lo va a reflejar en su forma de ver y de llevar su vida, lo exterioriza en su manera de pensar. En una ocasión mencionó Aurora: " la vida va haciéndose menos interesante a medida que se vive, ¿no crees Sebastián?". (AD p.68)

Encerrado en este pensamiento nos denota su ineptitud frente a la vida, (y a la que esto conlleva), falta de optimismo, escases de creatividad, carencia de imaginación e inteligencia. No se ve el afán de superación, la búsqueda de un bienestar, el deseo de crecer, son esas personas anóginas que la vida simplemente pasa sin reparar en ello.

Las diferentes formas de apreciar nuestro alrededor, la forma particular de apreciar la vida, nos puede hacer experimentar el significado del tiempo para cada uno de nosotros. Hemos apreciado las diferentes perspectivas; la de Aurora y la de Sebastián; ha discurrido su vida de manera distinta, se nos puede ejemplificar con la siguiente cita:

Para los que sienten la agitación, nada es nuevo bajo el sol, éste es estúpido en la monotonía de

los días; para los que viven en la quietud, cada mañana trae una frescura nueva. 9

Resalta en la nota, cual es la percepción de la vida de cada individuo; la vida agitada semeja a Aurora y la quietud es inherente a Sebastián.

Cada uno al ser un ente particular, puede interpretar lo que a su juicio es lo más sensato. Aunque no siempre sea lo mejor o lo más adecuado.

Conforma la vida intrahistórica dentro de la novela, otro personaje; el señor Sixto, el padre de Aurora, quien se enriqueció al especular sus productos durante el tiempo que duró la guerra civil española. Por lo que hablando de números multiplicó su valor, sus ganancias se incrementaron geométricamente. No conforme con ese provecho abusa descaradamente de su prójimo sin ningún miramiento, veamos lo siguiente:

Detrás de la balanza el señor Sixto, orondo y saludable, escatimaba unos gramos en cada venta. (Los beneficios suplementarios de aquel día alcanzarían para comer pavo y turrón durante las dos semanas que aún faltaban hasta Reyes.) [...] Y el insensato olvidaba que su bolsa se henchía a costa de los glóbulos rojos del barrio. (AD p. 71)

Tal parece, estamos hablando del presente, es una cita muy

actual. Cualquiera de nosotros ha visto a este tipo de comerciantes, quienes se enriquecen por el fraude y robo que cometen a sus clientes, lo hacen sin ningún tipo de remordimiento ya que carecen de escrúpulos. A éstos aprovechados sólo les interesa su bienestar personal.

La vida se sucedía sin el mayor aliciente entre los protagonistas, el panorama tampoco era favorable, quien gustaría apartarse de la vida intrahistórica era el joven Ferrón; a pesar de que no hacía muchos méritos para sobresalir, en raras ocasiones presentaba destellos de optimismo y así poder emerger a la luz.

Una figura destacada en la obra, es la hermana de Sebastián; la señorita Orenca, la que transcurre anodina al entorno sin fines determinados. De esta situación se percata el hermano, en una ocasión la observa a través de un boquete que daba a su cuarto:

La Orenca se hallaba sola, mustia e indiferente, hurgando en su mesilla de noche. A Sebastián se le comprimió el corazón, notó su peso en el pecho como si, de pronto, se le hubiese hecho más denso y compacto. Mientras los demás niños del barrio bailaban y entonaban villancicos alrededor de un ingenio Nacimiento, la Orenca se consumía en soledad, apática y laxa, como una vieja sin ilusiones. (AD p. 71)

Percibimos la existencia llana de los habitantes de esta población española, de los años cuarenta -pocos años después de acaecida la guerra civil española- las secuelas de este conflicto bélico son incuantificables (como en cualquier devas

tación) propicia que los anhelos, las ilusiones y las aspiraciones sean pocas durante largo tiempo.

Un compañero de trabajo del joven Ferrón, es: Hugo, un mozo bete con dones de "Don Juan", quien solía dedicarse a conquistar mujeres durante sus labores, hasta que un día al piropear a una muchacha acompañada de su novio se armó un verdadero za farrancho, por lo que el dueño de los Almacenes Suárez; el señor Saturnino lo corrió. Este al verse despedido grita insultos a su patrón y por si fuera poco mostraba un orgullo fulez y nada sensato:

Hugo miró a sus compañeros con gesto de superioridad, como si dijese: «Vaya, que con toda vuestra escuela, yo he sido el único capaz de cantar le cuatro cosas al viejo», y avanzó hasta la puerta. (AD p.85)

Hugo no funcionaba adecuadamente en el engranaje del negocio del señor Suárez, ya que siempre pretendía hacer su voluntad, siempre con aires de un gran seductor, poco le valió, pero no hizo más que conseguir un sitio más alejado de la superficie del mar -lo que se conoce como la historia-.

La considerable semejanza de la obra con la realidad nos demuestra los grandes dotes del autor y su agudeza de percepción refleja su brillantez personal.

Hermano de Aurora, es el joven Sixto, una persona irreverente, resultado lógico del comportamiento de su padre el ultramarinero, aquí el reflejo de la manera en que se manejaba su familia, es un verdadero haragán sin el menor cuidado y mucho

de fanfarrón maleducado, un fragmento descriptivo:

El Sixto presumía, cuando alguien le preguntaba a que se dedicaba, de malgastar las pesetas «que robaba su padre». Constituía, a su juicio, una ocupación laboriosa -ya que su padre «robaba mucho»-, aunque extraordinariamente agradable. Y no se conformaba con holgazanear él, sino que censuraba a todos cuantos en la vida desarrollaban alguna actividad. (AD p.118)

Describir personas con este lujo de detalle no es cosa fácil, probablemente todavía menos pormenorizar el mencionado gándul, igual que cualquier otro en algún lugar, seguramente también en Castilla.

El hombre en su afán por sentirse menos desafortunado, suele equipararse con los demás, verbigracia de esta circunstancia sucede con Sebastián y un compañero de trabajo llamado Manolo, parece que su manera de ver la vida tiene un enfoque parecido, se miran con empatía y platican entre ellos sus problemas -su semblante, en ambos es parecido-.

Al salir aquella tarde de los Almacenes procuró coincidir con Manolo. A la larga iba convenciéndose se de que era éste la única persona pare quien su antiestética estructura no constituía un motivo de regocijo y de burla. Manolo era serio, honrado y un amigo verdadero. Su faz consumida, en la que detonaban sus ojos saltones atravesados de venitas sanguinolentas, daba idea de lo dura que era para él la lucha por la existencia. (AD p.133)

Los valores de estos dos protagonistas de la intrahistoria, nos puede hacer pensar que el aspecto físico no debiera influir en nosotros.

Asomarse a la luz que nos brinda el sol, podría parecer aventurarse a lo desconocido, lo que nos suele generar angustia y temor. Transcurrir inadvertido para los demás hombres no es algo infértil, es el lugar donde se continua con la tradición, con el soporte que da el origen.

Pero mientras no nos formemos un concepto vivo, fecundo, de la tradición, será de desviación todo paso que demos hacia adelante del casticismo. 10

Es necesario preservar nuestra cultura, la tradición nos enriquece. No hay que perder la base de nuestra fuerza para poder crecer y así alcanzar el bienestar para todos.

Es menester para el hombre la distracción y el esparcimiento, estos se pueden llevar a cabo de diversas formas y en distintos lugares para tal efecto. Tugurios colmados de seguidores o fanáticos buscan el elemento clave y quizá adictivo -para quienes les gusta-, el fútbol. Un entretenimiento en el que se invierten sumas de dinero muy altas; jugadores, entrenadores, patrocinadores, socios, cadenas televisivas y muchos otros integran el engranaje de este negocio.

Los espectadores gastan su capital, su tiempo, el período que pertenece a los momentos familiares y más. Los gobiernos se han visto inclinados a favorecer y permitir este deporte incluso su enfoque espectacular, con el cual se obtienen

ganancias sorprendentes, además de poder entretener al pueblo dandoles "pan y circo", se puede de esta manera mantener bajo control a los hombres, aquí una cita:

... se hablaba de fútbol. El fútbol iba imponiéndose, a raíz de la guerra, como el supremo espectáculo de masas... la era del fútbol asomaba incontestable y pujante, constituyendo un empeño vano tratar de resistir su implacable influjo. ( AD p.142)

Definitivamente el manejo de masas (hablamos de los varones, en este caso) se ve facilitado por seguir las normas que se nos imponen muchas veces tácitamente; como aficionarse al deporte también denominado balónpie. Al conformarnos con dicho pasatiempo estaremos integrados al sistema, así dejamos al Estado, a nuestras autoridades contentos por estar inmersos a las reglas sin darnos cuenta aparente. Somos humanos, seres pensantes dejamos nuestra capacidad de raciocinio de lado y nuestra reflexión a la deriva, no fungiendo nuestra libertad al funcionar como una máquina sin capacidad de respuesta.

Al funcionar en algunas ocasiones como catarsis el deporte del gol, asumía un elemento indispensable en el desempeño de las actividades cotidianas de los hombres y de las mujeres. El comportamiento y el semblante del público recibía tal influencia que era fácil advertir al observar el "habitus exterior" se sabía con certeza lo ocurrido en el partido.

Acudían al fútbol para desahogarse de la opresión y los malos ratos de la oficina o el taller; más tarde, en el hogar, se liberaban las contrariedades

des del fútbol insultando y golpeando a sus mujeres sin causa justificada, y los lunes, pagaban en la oficina o el taller, con su ceño adusto y su escasa laboriosidad, los malos ratos domésticos. (AD p.144)

Semeja un círculo vicioso que no se desea romper con grupos de sociedad, asícos a determinada afición ( aquí al fútbol). Ganar es un estimulante, esa es la misión del triunfo y sólo una reflexión a base de trabajo en caso de perder el partido. Nunca actuar en forma deletérea si no se alcanza la conquista. Se entiende, nuestro pensamiento sabe que en juego se tienen posibilidades buenas o malas ( así se conocen, aunque sean complementos simplemente). En los inicios del siglo veintiuno su cede de manera similar a lo anterior, aunque probablemente (al considerarlo) los intereses sean más económicos, los que redituan en televisión, derechos, lo que se puede comercializar; playeras, posters, banderas, balones y muchas cosas más.

En nuestra forma de vida, se suscitan los acontecimientos de manera secuencial, los que nosotros asumimos naturalmente, así le ocurría a Sebastián los fines de semana:

Se levantaba tarde, y entre arreglarse, desayunar, leer el periódico, que le subía la Orenca con la ración de pan, y oír la misa de doce en el barrio, se le escapaba la mañana casi sin sentirla. Se presentaba, después la tarde y, entonces, el cansancio de Sebastián se transmutaba en un desleído y monótono aburrimiento. (AD p. 144-145)

La intrahistoria se ve reflejada, su imagen magnificada con lupa o incluso con microscopio con la pluma de Miguel Delibes; en la realidad evidente, la que no se oculta o disimula a nuestra vista.

Los mortales necesitamos ocultar el porqué de nuestro comportamiento. En múltiples ocasiones que no podemos expresarlo, lo proyectamos:

Porque los hombres precisaban de un algo concreto para soltar sus instintos de fieras, para desalojar de sus almas ese absurdo y rojo rencor, provisionalmente reprimido por la fuerza de una autoridad. Allí podían liberarse, pateando un balón hasta reventarle o bramando por los fueros de su equipo favorito. ( AD p.151)

Debido a la necesidad de liberarse de nuestras tensiones, el hombre ha recurrido a la utilización de diversos procedimientos o métodos para tal efecto. Con la cabeza henchida de preocupaciones, Sebastián deseaba disipar sus dudas acerca de la situación que guardaba con su novia Aurora, en una ocasión paseaba alejado del bullicio del barrio, deambulaba lejos de la muchedumbre, pero al ver un rebaño de ovejas muy cerca de ahí observa a una pareja de enamorados juntos, repegados, él un soldado, ella una criada, lo que ocasiona que su mente piense en las posibles consecuencias;

A la izquierda, entre unos juncos, retozaban un recluta y una criada, y al verle a él, el recluta

se apresuró a soltar el talle de la muchacha. Sebastián pensó que de aquella manera se hacían las madres prematuras y de estos lugares salían los bautizos y las bodas simultáneos ... Aunque tampoco era improbable que el soldado, un día rompiera a volar y la muchacha vociferaría entonces que había sido miserablemente engañada, ¡como si aquel recluta, rudo e instintivo, le hubiese conducido hasta aquellos parajes solitarios enseñándole un caramelo! ( AD p.152)

A la mente del joven Ferrón acudían las incertidumbres de quienes le rodeaban, el hubiera querido evitar las desazones de los demás, el deseaba ser importante, quizá figurar como un héroe, a pesar de que con sus hechos y el tiempo fuera imposible:

La diferencia esencial entre los héroes (militares, políticos, artistas, etc.) de la historia y los seres intrahistóricos radica en la inconsciencia. La historia es consciente; la intrahistoria es consciente. 11

Escasa era su contribución para sobressalir como todo un rector. No cesaba su afán humanitario en las situaciones que se encontraban a su alcance, por lo regular se la pasaba planeando o pensando y no era de mucha acción que digamos.

Idealmente los humanos aspiramos trascender en nuestra vida,

11 Rozas, Juan Manuel. "Una imagen fecunda". cap.I, p.13, Historia-intrahistoria en Intrahistoria y Literatura. Salamanca: Europa, 1980

instintivamente de una u otra forma, muchas veces, prácticamente todas, podemos solicitar la ayuda del todopoderoso; Dios, a él tratamos e intentamos asirnos. Una tarde Sebastián al encontrarse en una capilla escuchó estos ruegos a una muchacha frente a un santo:

- Oh, San Bruno bendito, escucha a tu sierva Isabel ... Haz, santo bendito, que ninguno se muera nunca... Pero nunca, nunca, nunca ¿oyes?... Que todos nos conservemos siempre en la Tierra para alabarte y bendecirte... Pero siempre, siempre, siempre y todos, todos, todos, ¿oyes? ... Te pido San Bruno... ( AD p.158)

Personajes intrahistóricos requerimos siempre de algo superior para poder sentirnos bien, arriba en la cita apreciamos el empleo del chantaje de una de sus fieles (probablemente), devotas.

El sufrimiento - de alguna -, lo queremos mermar al acercarnos a los santos y nuestros temores los dirigimos hacia ellos con tal de evitar nuestro dolor.

Miguel de Unamuno nos destaca una idea en torno a Dios y el porque nos es imprescindible para algunos:

A Dios no le necesitamos ni para que nos enseñe la verdad de las cosas, ni su belleza, ni nos asegure la moralidad con penas y castigos, sino para que nos salve, para que nos deje morir del todo. 12

12 Unamuno, Miguel de. "El filósofo de la inmortalidad", Prólogo de Nerio Bello p.4 en Del sentimiento trágico de la vida. Buenos Aires: Arrepar, 2000 (Clásicos de bolsillo, 57)

En nuestra novela en estudio, se denota que para el autor la religión tiene suma importancia, le da un tratamiento serio, casi solemne, al referirse a las creencias de los católicos, nos hace recordar el modo de mostrarnos los humanos ante la magnificencia de nuestro credo. Delibes con esta visión acuciosa nos mantiene observando esa realidad, con lo que constantemente, prácticamente damos por un hecho consumado, ya ocurrido, pero estamos concentrados y es una obra literaria.

Las costumbres de un pueblo generalmente están muy arraigadas, lo que las hace difícil prescindir de ellas. Constituyen parte del paisaje, dentro de esa cotidianidad, no suele reparar en ello algún integrante de la comunidad, aquí podemos observarlo:

Con lluvia o con sol, en invierno y en verano, la ciudad no desertaba nunca de su paseo por la calle Principal, y allí, de una a dos, se encontraban, sin citarse, la gente joven, los estudiantes y los oficinistas, los aprendices y las modistillas, y por la tarde, a eso de las seis, los soldados y las criadas de servicio. ( AD p.171)

Sucede lo anterior de modo natural, es la vida de aquella comunidad, se entendía de ese método, era el adecuado para conocer a otras personas, en ocasiones con miras de noviazgo, así era, nadie veía nada mal en ello o con prejuicios, era la España que sobrevivía pocos años después de la guerra civil, eran los hombres a los que nunca vamos a ver aparecer en alguna revista, periódico, libro y no por esta situación se es de menos importancia, a propósito un pensamiento de Serrano Poncela:

## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

...la tácita consideración de lo que España es por debajo de su historia visible, les conduce hacia el concepto universal, genericamente humano, de algo que en el acontecer de los hombres no es historia. Ese modo de existir que no es historia, sin dejar de ser vida humana y personal; eso que les permite seguir siendo hombres después de haber dimitido su condición de seres históricos, vendrá a tomar en la obra de cada uno figura y nombres distintos. 13

Permanecer en el anonimato a los ojos de la historia, es colaborar con las agrupaciones - al realizar bien el trabajo-, que hacen crecer a una región sea pequeña o extensa, mucho o poco poblada. Al levantarse muy temprano; antes que salgan los primeros rayos del sol, labrar la tierra de cultivo, cumplir con la jornada diaria, realizar las actividades aparentemente silentes, oculta a las miradas de la historia, pero eso sí, muy importante en la construcción de los cimientos de una nación.

De esta manera podemos entender un mundo temporal y un mundo eterno, los cuales se complementan entre sí, no se contraponen, ahora vemos una definición de Aurora de Albornoz en torno a España:

Los conceptos de España temporal y España eterna podrían, acaso, identificarse con los de historia e intrahistoria. La España histórica es la que se

13 Serrano Poncela, Segundo. "Historia e intrahistoria". cap.VIII, p.203-4 en El pensamiento de Unamuno. México: Fondo de Cultura Económica, 1978 (Breviarios, 76)

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

desarrolla en el tiempo, la que pasa; la España eterna es la que queda: es la tierra - madre e hija, siempre la misma - con sus hombres - hijos y padres, siempre los mismos -, por debajo de la España que pase sustentándola. 14

Existen diferencias entre lo histórico y lo intrahistórico, los estudios de Unamuno revelan su importancia con gran acierto. Además hay que considerar la educación de los pueblos. A mediados del siglo XX España se encontraba bañada de ignorancia, lo percibimos fácilmente con los personajes de nuestra narración. Un ejemplo es: el pensar que el descubrimiento del británico Alexander Fleming veinte años antes; la penicilina, era capaz de curar cualquier enfermedad, incluso las cardíacas, aquí vemos:

-¿ Penicilina para el corazón ? - inquirió, escéptico, Sebastián.  
- Por lo visto es una medicina ésa que lo cura todo. Ya ves, el niño de la Rufina se salvó con eso, después de tomarle medidas para la caja y todo. El médico había dicho que sólo un milagro podría salvarlo ya... ( AD p.176)

Un antibiótico, ayudar sólo a tratar las enfermedades infec

14 Albornoz, Aurora de. "La España intrahistórica frente a la España histórica". cap.I, p.121 en La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado, Madrid: Greños, 1968

ciosas y éstas causadas por bacterias, no cualquier tipo de pa  
recimiento. Ya que en la trama de la novela, a la abuela de  
 Aurora le quieren administrar penicilina a como si era lugar  
 con el fin de sanarla, a pesar que el médico no lo consideró  
 acertado. Con sus chispazos de gracia y de juicio - sólo en  
 algunas ocasiones - Sebastián aquí le confiere la razón al ga  
 leno, en no suministrar el fármaco a la madre del señor Sixto,  
 lo cual no tendría objetivo alguno aparente, pero probablemente  
 funcionaría para tranquilizar la conciencia de los familiares,  
 lo comenta su mamá:

- La penicilina no le va, madre. Es una tontería  
 muy extendida pensar que la penicilina es una  
 agua milagrosa que lo cura todo.  
 - Pero dicen que por ponerla, nada se pierde.  
 Podía haberlo intentado. Tal vez así... ( AD p.182)

A veces pueden más los consejos de cualquier persona por igno  
rante que sea, contra lo versado de un facultativo. En la actual  
 lidad esto sucede frecuentemente, se constata fácilmente; la  
 abuela, la tía, la vecina, incluso un espontáneo pueden tener  
 un peso considerable en la toma de desiciones respecto a la  
 salud y el bienestar de una persona. Tener juicio y mesura,  
 además de preocuparnos por incrementar nuestra cultura médica,  
 redituaria en el bienestar para todos.

Debido a nuestra cultura machista, en ocasiones es difícil  
 a los hombres entender algunas situaciones, aún no aceptamos  
 la igualdad que existe entre uno y otro sexo. Podemos llegar  
 a utilizar la fuerza por falta de tolerancia con pérdida del  
 autocontrol, una vez ocurrió que al decirle la verdad a Sebas

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

tián, éste agrade a su hermana Orenacia físicamente, por hablarle con sinceridad, pues le molesta sobremanera haber sido engañado por su madre y por su novia.

-¡ Oh, eso no es verdad, maldita!, ¡calla! ¡Eso no es verdad!

... No pudo reprimirse. Levantó la mano y golpeó a su hermana con toda su fuerza, con todo el aborrecimiento acumulado hacia ella, hacia su lengua viva y abrumadoramente sincera. ( AD p.187)

Nos resulta difícil aceptar nuestras verdades por evidentes que éstas sean. Nos molestan, da la impresión que nos gusta vivir engañados, si conocemos la verdad muchas veces preferimos desentendernos, con lo que mostramos nuestra falta de sensatez para aprovarla. De igual manera le sucede a la joven Aurora, al percatarse de su embarazo, intenta solucionar por cualquier medio, la circunstancia tan importante, pero quiere soliviantar su culpa con la intromisión de otros. Al cuestionarla, no da a conocer el nombre del padre de la criatura. Refiere todo ha sido una locura, no se hace consciente de su participación en estado de gravidez. Inclusive, el muchacho ya próximo en convertirse padre, demuestra su irresponsabilidad, lo que constatamos con cierta frecuencia en la historia. Veamos los argumentos de Aurora para intentar convencer a su novio no la deje por saber la verdad:

...- No seas intransigente, Sebastián no te vayas sin oírme, por Dios bendito. Yo no tuve casi culpa. Fue todo una locura, una insensata locura. Pero

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

te juro que todo ha pasado ya. No quiero ni volverme a acordar de ello. ¡No quiero...!

Los problemas, los mismos, los que suceden cotidianamente, casi sin advertir su trascendencia. Parecen parte del paisaje de los grupos humanos; son intrahistoria, Serrano Poncela formula una idea unánime:

... historia es fugacidad, ocasionalidad, superficialidad; carece de sustancia; fija a los hombres y a los acontecimientos como cosas, privándoles de la dramática de su existir. Mirar hacia la historia - lo pasado - es mirar algo hecho, objetivado y ajeno. Ni se renueva ni se repite; es dura piedra. Intrahistoria es estabilidad en lo continuamente móvil, profundidad silenciosa pero decisiva en el acontecer humano. 15

Aún es de día describe tal y como es la intrahistoria, no es una narración con maquillaje. Delibes engrandece los hechos más importantes, los que dan forma y constituyen a los pueblos.

En las situaciones poco brillantes de la vida, se pueden apreciar rasgos en los hombres que nos conducen a un fin, aunque conscientemente no nos percatemos de ello. Hasta cierto punto

15 Serrano Poncela, op.cit. p.206

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

dice la verdad el refrán " El que por su gusto muere ... hasta la muerte le sabe."16 Así le sucedió con Emeterio, un compañero que molestaba a Sebastián, quien supo lo ocurrido al día siguiente por su colega Martín:

-¿Te enteraste de lo de Emeterio?

Había un tono trágico, desgarrado, en su voz.

- No, ¿qué?

-¿No lo sabes? Anoche le mató un autobús en la Plaza del Rey ... lo mató instantáneamente. Tenía la cochina manía de ir colgado de las cadenas y otro autobús que venía en dirección contraria le sacudió un cacharazo en la cabeza y lo dejó en el sitio. (AD p.241)

Percebimos la gran irresponsabilidad de este camarada del joven Ferrón, parece que desafiaba la muerte, como si se burlase de ella, mostrando la despreocupación de sus acciones. La vida la veía pasar al mismo tiempo que se la jugaba sin algún cuidado.

Estos seres son los fundamentales, son los que trascienden, en este caso llevan una estancia viviente muy corta. También para Stefan Zweig esta significación:

...considera más importantes a los hombres que a los pueblos: "La estrella del destino que rige a los poderosos y a los violentos, año tras año se transforma en la servil esclava del hombre: Cesar, Alejandro, Napoleón; ama al humano elemental que es su semejante. En contadas oportunidades en el

16 Expresión popular del dominio público en México

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

57

espacio de los tiempos, en un arrebató de su capri-  
chosa voluntad, se vinculan, al azar, en un ser  
cualquiera. 17

Nuestra calidad de seres humanos nos confiere lógicamente  
actuar con juicio y mesura, no con simples arrebatos sin sen-  
tido como si fuéramos animales salvajes.

Stefan Zweig al igual que Emeterio terminó sus días en busca  
de la muerte, aunque de manera más consciente se procuró el  
suicidio.

El joven atropellado por el autobús que venía en contrasen-  
tido nos manifestó cuán irracional fue su comportamiento, ya  
que era el sostén económico de su familia y no le importó su  
compostura.

Poco tiempo después apreciamos otra escena de la intrahistoria:

Sebastián vio a la mujeruca abalanzarse sobre la  
mano derecha del señor Suárez y colmársela de be-  
sos y de lágrimas. Don Saturnino se mostraba vio-  
lento:

- Nada, mujer: nada tiene usted que agradecer. Des-  
pués del entierro conoceré al chico, y desde mañana  
puede venir a sustituir a su hermano, anótelo bien...  
( AD p.244)

17 Gamboa, Hector. "Stefan Zweig". p.225-226 en Escritores sui-  
cidas, México: Nueva Imagen, 2001

Stefan Zweig fue un escritor austriaco que se quitó la vida en  
la ciudad de Persepolis, Brasil en 1942.

Preocupados en muchos momentos, por diversas necesidades; de qué manera vamos a mitigar nuestra hambre, lo necesario en el vestido, conservar lo mejor posible la imagen o algún hecho que nos mortifique " necesitamos pretextos" para liberarnos, para evadir acciones que nos corresponden. Con cierta frecuencia advertimos alguna persona semejante a la amiga de Aurelia la madre de Sebastián, con el intento de huir de la realidad, en su caso con la ingestión de abundantes cantidades de bebida alcohólica, aquí una de sus penosas consecuencias, tan cotidiana en la ciudad de México:

... la tarea más peliaguda de la noche, como era la de transportar a la tozuda y obstinada «matamariños» hasta el inmenso chiribitil donde habitaba. Sebastián la agarraba por los sobacos y la arrastraba por las escaleras hasta el portal. ( AD p.252-3)

Solemos no deternos a pensar en los demás, sólo nos queremos dar gusto a nosotros mismos, lo cual es ser egoísta y demuestra falta de consciencia. La señora Aurelia -la madre de Sebastián -, es una persona irresponsable ya que no le importan las consecuencias de su consumo excesivo de bebidas alcohólicas, por su conducta se aprecia que se tiene poca autoestima y le interesa muy poco su familia. A la enfermedad del alcoholismo no se le ha dado importancia suficiente y su tratamiento para los seres intrahistóricos es casi nulo.

Llevamos un ritmo en nuestra vida, pasa regularmente, pero que no se nos fije una idea en la mente algo que nos haga despertar, pues debemos realizarla sin dilación, incluso pre-

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

tendemos recobrar el tiempo que ya pasó. Así le sucedió al joven Sebastián momentos después de escucharle hablar al padre Matías, acerca del perfeccionamiento para poder alcanzar lo rápidamente:

Le interesaba, ahora, un perfeccionamiento acelerado, una rápida, vertiginosa, dignificación[...] había mucho que hacer, existían mil posibilidades y matices para mortificarse, innumerables ocasiones de practicar el bien. Y él debería aprovecharlas. Veinte años de su vida había malgastado estérilmente, y ahora era preciso recuperar cuanto antes el terreno perdido, volver a amontonar el tesoro dilapidado. ( AD p.259)

A menudo vemos transcurrir el tiempo somos simples espectadores y no participamos, por nuestra inconsciencia e irresponsabilidad, hasta que en un momento nos damos cuenta de ello (hay quienes nunca se van a dar cuenta o no lo pudieron hacer), por lo que se nos hacen las veinticuatro horas del día muy pocas para restituir lo que ya se fue.

Es recomendable emplear nuestro tiempo de manera correcta y con responsabilidad.

En nuestra historia advertimos que el tiempo transcurre lentamente y a veces la razón humana no es considerada, así ocurrió una vez donde vivía el joven Ferrón.

Esto se constató en la colonia de Sebastián, cuando el joven Sixto quiere vengar la honra de su hermana, éste mata al padre de quien fuera su sobrino, simplemente por no aceptar casarse con la ahora embarazada. Al enterarnos en las noticias, viendo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

la televisión anuncian la muerte de muchas personas, pero si no son nuestros familiares o algunos conocidos, no damos la importancia que merece, igual que en el barrio del joven Ferrón:

- Ayer hubo un muerto en tu barrio ¿no?
  - interrogó Luis, el mayor de los hermanos.
- Asintió Sebastián y se alegró interiormente de que los pormenores de la noticia no trascendieran al centro de la ciudad. Su barrio era matón y pendenciero, y pinchazo más, pinchazo menos, la ciudad no se lo tomaba en cuenta. ( AD p.274)

En una tarde con la preocupación, por la escasez de clientela en los Almacenes Suárez, el dueño, el señor Saturnino, se mostraba propenso al enojo con un semblante no muy halagüeño que digamos. Esa ocasión acude la clienta más bella y distinguida de los Almacenes, la señorita Irene, realiza un pedido de unas telas, pero olvida su guante encima del mostrador, en ese momento Sebastián aprovecha la ocasión para guardarlo en su chamarra, escasos segundos transcurrieron del regreso de la dueña por su prenda. Por lo que todos se dedican a buscar el objeto, aparentemente perdido, el joven con gran angustia logra aguantar hasta la hora de la comida, por lo que va con la señora Luisa para pedirle le confeccione una copia del preciado atavío. Ya con la reproducción y con los dos guantes le hace entrega al señor Suárez del facsímil, atesorando el original, en eso, todos lo estaban mirando, lo ven con ojos inquisitivos, lo acosan, él se aturulla, por lo que sale corriendo del Almacen despavorido rumbo a su casa, atraviesa la algarabía, ya que ahí se estaba llevando a cabo la festividad de San bienvenido, multitud de pensamientos embotan su cabeza, se recuesta

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

sobre su cama donde le asaltan voces, gritos, imágenes y sentimientos de su vida cotidiana.

... apenas si se oyó el desgarrado sollozo de Sebastián. En la mano derecha opretaba el guante de crochet de la bella Irene. Por su cerebro, rendido sobre la almohada, desfilaban las palabras del cura de las barbas, inbuyéndole una pausada serenidad: «La dignidad y la honradez humana son como el agua en un colador.» Y, una vez más, Sebastián se representó a Benjamín Conde, el absurdo y grotesco Benjamín Conde de sus pesadillas, dando estocadas furiosas a un colador con la afilada punta de un mondadientes. ( AD p.307)

Con un panorama más juicioso, el protagonista desea realizar una nueva vida, ve el horizonte más amplio, imaginará otros caminos, deja sus costumbres. Miguel Delibes nos plantea un final promisorio para un personaje que posee muchos valores humanos, aunque su facha este poco agraciada y nosotros lectores nos encargaremos de ofrecer un desenlace de acuerdo a nuestras vivencias o ambiciones para que Sebastián salga lo mejor librado posible.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO IV:

SEBASTIAN Y LOS VALORES HUMANOS

Al protagonista de su obra Aún es de día, su autor Miguel Delibes lo dotó de características físicas poco agraciadas, pero en cambio lo equilibra brindándole importantes valores humanos muy arraigados en éste.

Durante nuestra vida solemos dar más valía a individuos favorecidos en su figura, en su estado de ánimo, incluso en su forma de vestir, hasta la homogeneidad de la piel del rostro y olvidamos los valores profundos, dados a cada uno de nosotros, simplemente por ser humanos. No nos detenemos en saber cómo piensa el otro, qué aspiraciones tiene, cómo ve la vida o lo que significa para él la amistad; nos preocupamos por elementos vanos, por lo fútil que puede ser la apariencia y dejamos para lo último lo que no podemos mirar.

Los valores son ingredientes de la vida humana, indispensables para vivir humanamente, pues influyen en la realización personal orientando nuestras decisiones y configurando lo más íntimo de nuestro ser. 1

De esta manera resulta difícil a los ojos del lector o del crítico, apreciar el interior del joven Ferrón; integrante de una familia humilde, desprotegida socialmente. Hay que reconocer los importantes valores que posee el protagonista de la novela de Delibes, Sebastián.

1 Gil Martínez, Ramón. "Introducción", en Valores humanos y desarrollo personal, Barcelona: CISP/PRAXIS, 2001, p. 7

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

63

El hombre es corporeidad y mundo; pero al mismo tiempo, es pensamiento, conocimiento y amor, que de alguna manera y al menos parcialmente, superan el espacio y el tiempo en los que está puesta la existencia humana. 2

No podemos discriminar al hombre por su aspecto, por su falta de dinero o por su poder en la sociedad, aunque en la realidad así sea.

Observemos la definición de: la salud " Es el completo bienestar bio-psico-social y no sólo la ausencia de enfermedades o afecciones ". 3 Nuestra responsabilidad es entender al hombre como un todo de forma íntegra y no en porciones. Las personas que tienen valores se pueden diferenciar de quienes carecen de estos van a influir en nuestras acciones y en nuestro comportamiento, a propósito el autor remite una cita tomada de la Idea del hombre de Pedro Lain Entralgo.

Esto significa que el hombre no es la suma de las partes que lo componen. No es la suma de materia y espíritu, mente y cuerpo, o de racionalidad, emotividad, afectividad, etc. sino un todo en el que existen dinámicamente e interaccionan, influyendo se reciprocamente, todas estas partes. Ningún comportamiento humano será nunca completamente racional o sólo afectivo, o sólo social, o sólo instintivo, o sólo moral, sino la síntesis de todo lo que constituye el individuo humano. La persona es unidad estructurada y estructurante. 4

2 Ibidem. p. 14

3 Definición empleada por la Organización Mundial de la Salud (OMS)

4 Gil Martínez, op. cit. En "La persona, primer valor", cap. I, p. 14

Miguel Delibes nos describe minuciosamente el interior de Sebastián y destaca elementos de manera que podamos squilstarlo, reconocer su importancia.

#### 4.1 La libertad

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

El joven Ferrón a lo largo de la obra nos muestra cualidades valiosas. Una de ellas es su deseo de conservar y luchar por la libertad. "La libertad es la más alta expresión de la persona. La persona es al mismo tiempo "autonomía" y "vínculo de unidad" con los demás".<sup>5</sup> De la misma manera el protagonista pretende su independencia, además de pertenecer a la sociedad y a una familia.

Un día decide cambiar de empleo, planea llevar a cabo su proyecto, así se lo dice a su madre:

- Le he pedido permiso para esta mañana.
- ¿ Y le has dicho para qué ?  
Sebastián adoptaba una actitud sumisa aunque inflexible:
- No se lo he dicho, pero se lo figura. Él ya sabe que no me gustan los ultramarinos. ( AD, p.14)

Sebastián, él, tiene la capacidad de elegir, se esfuerza por el cambio, desea laborar en un lugar de su agrado.

5 Ibid. p.15

La libertad es carga difícil de llevar, porque cuesta ser responsable de sí mismo, pero la persona o grupo que renuncia a ella se autodestruyen, pues atrofian la razón y la voluntad para ponerse en manos de la servidumbre. La libertad humana es esfuerzo, y progresa gracias al obstáculo, a la elección y al sacrificio. 6

Sebastián desea liberarse de las barreras, decide no renunciar a su libre albedrío, aunque ello conlleve dificultades. Quiere su autonomía, aquí la cita que resuelve ya no casarse con su novia Aurora, le dice a su progenitora:

... Sebastián aparentaba una calma absoluta, como si tras la colérica actitud inicial se hubiese agotado su capacidad de indignación:  
- Ya lo has oído. No quiero casarme con la Aurora. Todo es inútil ya. Ahora mismo voy a enterarla a ella. ( AD p.190)

Ya no obedece las imposiciones de su madre Aurelia, ya decide por él mismo, lo que considera mejor para él ya no se deja llevar como una veleta. Ahora puede elegir, quiere y desea su libertad.

#### 4.2 La solidaridad

Recientemente hemos escuchado en campañas políticas o proselitistas: solidaridad, pero es mucho más que eso. Veamos la defi

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

66

nición del Diccionario de la Lengua Española, "solidaridad: Adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros". 7

Refleja el protagonista el valor humano de la solidaridad en cualquier momento; con su familia, con sus compañeros de trabajo, con los integrantes de su comunidad, incluso con su novia Aurora, - en su momento -. Verbigracia en este pasaje con su hermana Orenca:

Muchas veces se había confesado Sebastián que sufriría más por su hermana que por él; que aquella criatura desgarrada, pálida, de mirada huera, le oprimía el corazón, le desazonaba, más que sus propios contratiempos. ( AD p.11)

Una nítida expresión de la solidaridad hacia su hermana lo vemos en el texto, más muestras de éste valor difícilmente las podemos advertir en un hombre cualquiera. Sebastián posee esa preocupación, al respecto Gil Martínez dice:

... el hombre nuevo deberá orientar su vida desde la solidaridad, desde la sensibilidad y empatía para con los otros, desde la continua preocupación por aquellos semejantes que aparecen en condiciones sociales y políticas que atentan sistemáticamente contra sus derechos. 8

Su calidad humana, las demostraciones de adhesión al sufrimiento de los demás, le hacen resaltar una valía considerable, la

7 Diccionario de la Lengua Española, Madrid, Espasa-Calpe, 1988, p.1899

8 Gil Martínez, op.cit. p.19

solidaridad. Otra muestra clara se suscita, la vez que el señor Saturnino pregunta si lo acompañarán a la Magistratura a atestiguar la verdad acerca de lo que sucedió con Hugo; su pedido de los Almacenes, lo cual propicio el ascenso de puesto al joven Ferrón, aquí la cita:

Yo sólo quiero saber quién, además de usted, está dispuesto a acompañarme pasado mañana a la Magistratura a atestiguar la verdad... Quien ... La fría acogida de su solicitud le dejó un poco perplejo. Sebastián iba a decir: «Yo, desde luego»; pero al observar la glacial indiferencia de los compañeros cerró la boca. ( AD p.283)

Éste sí es un compañero, no como la mayoría de los que nos encontramos en la vida cotidiana, lo cual es digno de reconocimiento. No cualquiera es capaz de demostrarnos tan importante valor aunque esté de por medio su estabilidad laboral.

#### 4.3 La tolerancia

Un valor también ostensible en Sebastián es la tolerancia, sin duda la lleva a cabo con quienes lo rodean, así lo afirma Marcuse, en el libro de Gil Martínez la cita: " La función y el valor de la tolerancia dependen de la igualdad que prevalece en la sociedad en la cual se practica, es decir, que existe una estrecha relación entre tolerancia y justicia". 9

9 Citaño por Gil Martínez, op.cit. p.43

Por su parte el protagonista desearía también la igualdad con los seres que le rodean, además de respeto.

En un párrafo leemos como Aurelia agrade a su hijo y éste conserva la calma y es paciente:

Eres muy poca cosa, Sebastián; muy poca cosa - recalcó -. Tienes muy mal porte, ¿comprendes? y desengádate, para esos menesteres se necesitan hombres un poquitín más decorativos...

Sebastián miraba sin decir nada las piernas blancas, deformadas por las varices, de su madre. (AD p.14)

Con gran condescendencia el joven Ferrón, permanece estoico ante las injurias de su madre. Así lo enuncia Bochenski citado por Gil Martínez:

podemos llamar tolerante tanto a la persona que se abstiene de condenar opiniones ajenas, como también al hombre que, frente a unas opiniones que no comparte y a las que condena como falsas, ni se irrita ni las combate. 10

Así el protagonista omite veredictos, trata de entender a los demás (a pesar de que los otros no lo entiendan a él), hay que reconocer su tolerancia como un valor, lo que se puede confundir con cobardía. Cuando sus compañeros de trabajo lo molestan, él intenta rebuir esas situaciones comprometedoras, veamos:

Sebastián soportaba las pullas con frágil sonrisa

## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

y de sus amarguras internas sólo él tenía conciencia. A sus compañeros les parecía que aquel manojito inármónico de músculos y huesos no tenía razón de sufrir. ( AD, p.63)

Sabemos que el joven Ferrón con ese poco afortunado físico, tiene el conocimiento de esa desventura. Su condescendencia es de admirar. Practicamente les aguanta todo a sus compañeros; su crueldad, las mofas, las burlas, los abusos dirigidos a él. Siempre transige esbozando una sutil sonrisita, impávido ante quienes lo agreden.

#### 4.4 La reflexión

Otro elemento con mérito considerable que nos manifiesta el protagonista es: la reflexión. En el mundo moderno es conveniente seguir las normas impuestas por la sociedad, obedecer las leyes y los reglamentos, incluso omitir nuestro propio juicio es lo recomendable. De esta manera nos encontraremos dentro de los lineamientos establecidos para ser buenos habitantes o buenos ciudadanos, lo que nos crea una falsa cultura, así lo expone Gil Martínez, cita a José A. Zamora:

Pseudocultura significa el atrofiamiento de la reflexión, la sustitución de la experiencia por el cliché, la degradación del lenguaje a un catálogo de eslóganes, la desaparición de la capacidad de juicio autónomo, la victoria del estereotipo y la

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

70

fórmula. Estos son los soportes sobre los que descansa la identificación tranquilizadora y la participación de la locura general. 11

En una ocasión en la casa del señor Sixto escucha la plática entre el dueño de la vivienda y su hermano, el muchacho Ferrón reconsidera acerca del enriquecimiento del propietario de la tienda de ultramarinos; al escapar la mercancía y quitar algunos gramos al pesarlos en la báscula.

Durante la dictadura era mejor visto, no tener capacidad reflexiva, pues es lo que más le convenía al generalísimo, lo menciona el padre de Aurora:

Decididamente, a Franco no le gustamos los ricos. Sebastián miraba a uno y a otro alternativamente. Recordaba los gramos que el señor Sixto restaba en cada ración y sus procedimientos de especulación con los artículos que escaseaban. Y pensó que ni a Franco ni a él le gustaban los ricos de esa ralea. ( AD, p.164-165)

Siempre cavilaba Sebastián, callado, introvertido, pero con un sentido de reflexión poco común.

¡Cuán actual es ésta obra de Miguel Delibes! Tal parece que no hubiera transcurrido más de medio siglo desde que se escribió, sigue muy vigente.

La capacidad de meditar en cuanto a ciertas costumbres o actitudes en la sociedad es la de reconocer, esto le sucedía con

frecuencia a Sebastián, es el caso que piensa en la incongruencia de cerrar las puertas de la casa en donde se presentaba la muerte: "(Se dijo Sebastián que era un tanto ineficaz y absurda esa costumbre de cerrar las puertas de las casas después que la muerte había logrado entrar)". (AD, p.178) En ocasiones no estamos de acuerdo con las tradiciones de nuestra sociedad, esto no quiere decir que mostremos el descontento en nosotros, para con los demás, sino que reflexionamos y decidimos abiertamente o en silencio nuestra inconformidad, pues tenemos esa capacidad y no nos conducimos como la mayor parte de las personas -"simples borregos"-.

Cada día a Sebastián le acontecían situaciones en las que demuestra su inteligencia y mesura en su comportamiento. Al respecto Gil Martínez cita a Lacroix:

...lo que caracteriza esencialmente al hombre no es tanto el pensamiento como la reflexión. En efecto, hay un pensamiento puramente pensado, un pensamiento en cierto modo animal que se expresa enteramente por gestos y actitudes sin poderse conocerse él mismo y percatarse de sí: tal el sonámbulo cuyas ideas se ejecutan sin reflexionar y que vive su pensamiento sin saberlo. Lo propio del hombre, en cambio, es distinguirse de ese pensamiento puramente objetivo, ser capaz de oponérselo en cierto modo para conocerlo y juzgarlo. 12

Pocos humanos gozan pensar, pero son todavía menos los que pueden reflexionar, lo suele hacer el protagonista de esta esperanzadora historia. Si existieran más personas con la calidad

humana del joven Ferrón en nuestro mundo, la vida se nos presentaría más cordial y menos hostil.

#### 4.5 La justicia

A lo largo de la novela destaca el novel dependiente de los Almacenes Juárez, es el personaje que demuestra y proclama justicia para sí mismo y para los demás, lo explica Gil Martínez:

Hablamos de la justicia como valor desde la inspiración y el deseo más profundo de todo ser humano o un orden social, a un trato y a una vida cada día más equitativos. Cada vez somos más los que percibimos y sentimos como adecuada y necesaria la forma de pensar que implica desear el bien para sí mismo y para los demás; y los que descubrimos como inadecuado el fracaso, la desgracia y la miseria para sí mismo y para los demás. 13

Sebastián deseara un favorable futuro tanto para él y también para los que lo rodean o conviven directamente. Piensa en el bienestar para todos, confía en lo bueno de las personas - no es ingenuo -, aunque siempre ve lo positivo del prójimo. No anhela el mal para nadie, busca prosperar, cambiar su rutina gris e insustancial a algo más fructífero para sí, lo advertimos al principio de la lectura; en la segunda página dice:

(Ya decía yo que hoy tenía un motivo para estar contento», se dijo. Y, alargando la mano, recogió el sobre y tornó a introducirla debajo de las mantas.

Acercióbale el papel con una delectación singular,

como si dentro se ocultase aquel maravilloso e in concreto cambio que esperaba en su existencia. (AD p.10)

Leemos un fragmento de la obra y el autor denota los sentimientos del protagonista, sus valores, la justicia que pretende. El joven Ferrón piensa en el bien que la vida le depara y por ende mejorará su familia, incluso ve al género humano con un andar rumbo al progreso. Valora la justicia, piensa que todos son buenos, que las imperfecciones de sus conciudadanos son debidas a causas justificables ajenas a su naturaleza.

Como la mayoría de los chicos inexpertos, Sebastián desconoce la desigualdad en diferentes circunstancias; una de ellas es en la que es nombrado dependiente de los Almacenes por el señor Saturnino Suárez, ya llevaba una semana en su nuevo puesto, cuando se percata del precio de su ascenso. El costo es la destrucción de las aspiraciones de quien ocupaba su actual lugar de trabajo, así pensó en el momento de darle la noticia a su novia, al llegar ésta de Madrid:

... no advirtió Sebastián lo incompleto de las satisfacciones humanas; la necesidad cruel de arruinar a un prójimo para encumbrar la propia existencia. La alegría de un hombre se cimentaba en el dolor y el aniquilamiento de otro. Su propia colocación dependía de la descolocación de un semejante. (AF, p.122)

La justicia, un valor muy importante, posiblemente es el más

difícil de llevar a cabo en cualquier situación. El protagonista desea progresar con la aparente ingenuidad de no producir daño a nadie " El quería llegar, pero sin frenar a los demás, sin permitir que nadie resultase postergado por imprimir a su marcha un mayor apresuramiento ". ( AD, p.265) Las ambiciones del nuevo dependiente semejan más a la fantasía que a la realidad.

El término justicia tiene diferentes enfoques entre ellos el psicológico: " motivación para la acción y se traduce en el respeto a cada persona en la valoración de sí mismo y de los demás" 14

Desde una perspectiva ética, la justicia es el valor nuclear en todas las relaciones humanas y el criterio que sirve para juzgar la adecuación o no de las conductas a la dignidad de la persona; rectitud de conducta con y hacia los demás y rectitud interior (ser legal, recto). 15

El muchacho Ferrón pugna - aunque regularmente de manera pasiva -, por el respeto a cada persona, que cada individuo sea aquilatado con imparcialidad, se prefiere portar una conducta recta, justa y dar el mismo valor a cualquier hombre.

Y nosotros podremos vislumbrar la justicia algún día o se esconde en el horizonte o en el cielo, quizá sea la apoteosis de los que no ganamos al ser personajes de la intrahistoria.

14 Ibidem. p.151

15 Ibid.

#### 4.6 El amor y la amistad

Las muestras de amor que exhibía Sebastián, eran frecuentes, pero su exaltación ocurrió en el momento del cortejo de su novia Aurora (ella fue la que decidió atraparlo para engañarlo y resarcir su culpa), se comportaba como un buen pretendiente, pues estaba convencido de ello, lo quería creer. Esto sucedió en Nochebuena:

Todo le parecía prodigioso a Sebastián, incluso la irreverente comparación de la Aurora; todo aparentaba ser dulce, como las Navidades.  
 - Parece un milagro, Aurora, de verdad...  
 De repente las manos de ella se escurrieron. (AD, p. 76)

La vida de Sebastián cambió notoriamente al compartir su vida, a pesar de que fueran pocos meses, los que compartió con su novia, el talante le mejoró, las expectativas de su vida se iban completando, parecía vivir un sueño. A pesar que Aurora no sintiese el mismo cariño y amor por el muchacho. Aquí el novio demostró su apertura a ese gran valor que mueve al mundo, veamos lo que dice Gil Martínez:

Siempre resulta difícil definir las grandes realidades simbólicas. El amor es una de ellas. Pero no por ello debemos renunciar a profundizar y a reflexionar sobre este valor que, a nuestro juicio, dignifica y alegra la existencia, favoreciendo el respeto, la cordialidad y la bondad de las personas. 16

Claramente apreciamos los cambios en Sebastián, veía él en el cosmos una nueva luz, a pesar de ser falsa y efímera. Consideremos lo positivo; el amor y la amistad.

La amistad indica amor sincero, amor en dos direcciones y que desea todo el bien para la otra persona, amor que produce unión y felicidad. La amistad se constituye por la sucesión de actos de benevolencia, beneficencia y confianza que dan contenido propio a la comunicación con la persona de aquel que llamamos amigo. 17

Vemos que Delibes colmó de este valor a nuestro Sebastián; él se muestra recíproco con los que le brindan cariño, amor o amistad. Trata de ayudar a los que lo necesitan, es de fiar. A cualquiera de nosotros nos gustaría tener la amistad del protagonista.

El día de su ascenso de puesto en los Almacenes Suárez, sus compañeros le dicen y lo convencen de que ese cambio requiere de una buena celebración, ya sea ir a beber o a comer o ambas cosas, él no se siente capaz de rehuir tales invitaciones y decide festejar concluyó la conmemoración muy mal; sus pseudo amistades rompen una luna de un aparador, adjudicando la culpa al recién recompensado. Es un buen camarada, asume los gastos de la bebida y pagará el importe del espejo a plazos, a pesar de no haber sido el causante de tal accidente.

Con Manolo, un compañero de trabajo del joven Ferrón, siente empatía, piensa que puede ser un buen amigo. Pues él también se encuentra agobiado por los problemas existenciales que fa-

cilmente le proveían sus ocho hijos - lo que era lógico -. Así el elogio a su amigo, al nacer el octavo vástago: " Sebastián felicitó efusivamente a Manolo, cuyos ojos se pusieron blancos y relucientes como si fuese a llorar ". ( AD, p.104)

Sebastián es una persona buena, brinda su amistad, poseedor de valores humanos muy importantes. Miguel Delibes provió al hijo del pedicuro de una calidad propia con mucho mayor peso que sus defectos físicos. Actualmente es necesario enseñar (principalmente a los niños y jóvenes), los valores, los que, con el paso del tiempo se están perdiendo. Ya son pocas las acciones que enaltecen el mérito de ser honrado, solidario, justo, pretender la libertad, ser tolerante, hacer amigos y dar amor.

Mucho hemos perdido por nuestra falta de conciencia y de respeto.

Quizá esta obra nos puede hacer reflexionar sobre tan grave error. Por el bien de nuestra familia, sociedad, nación y nuestro planeta. Para ello todos y cada uno de nosotros necesitamos poner de nuestra parte el mayor empeño.

#### 4.7 La autoestima

Para todo ser humano es indispensable la autoestima; pensar de manera positiva en cuanto a uno mismo. Lo que nos ofrece la puerta abierta a la esperanza del desarrollo y crecimiento personal.

En la edad que comprende a la adolescencia y a la juventud temprana, se manifiesta la preocupación por la propia identidad y la autoestima. Veamos la definición de la primera:

La identidad es la persistencia de un individuo como unidad viviente distinta y diversa a los demás a través de las modificaciones que se producen en el curso de la vida. 18

Percibimos fácilmente la importancia que el joven Ferrón tiene por su persona, pretende ser feliz y demostrar que se proporciona estimación; referente a esto Gil Martínez, dice:

La autoestima es uno de los bienes básicos que una persona necesita para ser feliz. Sin la convicción de que tenemos la capacidad para proponernos proyectos y de llevar a cabo al menos algunos de ellos, nos faltan el ánimo y la ilusión, y no tenemos ganas de emprender nada que valga la pena. 19

Sebastián es dueño de éste valor, por lo que intenta en diversas circunstancias mostrarnos su riqueza moral, verbigracia:

... en el centro de la ciudad con los ojos vendados y las manos amarradas, hubiese acertado con su casa sin un titubeo, orientándose sólo por el olor. Los heñores del mercado venteaban desde muy lejos. (AD, p.18)

En situaciones sencillas, igual a la anterior el autor denota

18 Merani, Alberto L., Diccionario de psicología, p.86

19 Gil Martínez, op.cit. p.93-94

que el protagonista disfruta de inteligencia suficiente al dar se cuenta que había desarrollado lo suficiente el sentido del olfato y la observación necesaria para llegar a esta conclusión.

Manifestándonos de esta manera su facultad de análisis, por lo tanto de su identidad y autoestima.

Su nuevo empleo proporcionó a Sebastián mucha satisfacción; trabajaba con agrado, se desempeñaba en lo que a él le satisfacía, además le elevó - en cierta manera - su posición social.

Ya no es el mismo, a pesar de su aspecto poco halagüeño, se mostraba ahora una persona renovada, con cambios notorios, así pensaba:

Porque Sebastián se consideraba un triunfador. Le sostenía un íntimo convencimiento de que en el barrio todos le envidiaban. Constituían los "Almacenes Suárez" el establecimiento de tejidos más acreditado de la ciudad, y Sebastián presumía que su buena estrella se comentaba y apostillaba en todas partes. ( AD, p.26)

El hombre demuestra en pocos detalles su autoestima, la cantidad y la calidad de esta. Por lo que el protagonista podrá desempeñarse mejor en su nuevo empleo, se sentirá satisfecho, más seguro, más útil y valioso para su comunidad, lo refiere Gil Martínez:

... la autoestima hace referencia a una actitud hacia uno mismo, generada en la interacción con los otros, que comprende la percepción, estima y concepto que cada uno tiene de sí mismo; e implica un adecuado desarrollo del proceso de identidad, del conocimiento y valoración de uno mismo, del senti

do de seguridad y de pertenencia, del dominio de ciertas habilidades de comunicación social y familiar y del sentimiento de ser útil y valioso para los otros. 20

Su manera de ver la vida, su forma de interactuar con los demás señalan al joven Ferrón un ser poseedor de muy importantes atributos de humano, independientemente de su apariencia.

El trato de sobreponerse por las muchas veces que lo agrede su propia madre, incluso le recuerda a su ya fallecido padre, lo despreciaba:

... la madre no velaba su desprecio hacia él, su arrepentimiento de haberle engendrado. A menudo se complacía en recalcarle que era a su padre a quien debía todas sus taras físicas. «Tu, padre (y hablaba de su padre con un odio acenrado y sutil, como si fuera su mayor enemigo) era como tú, igual que tú, un horrible hombre deformado.» (AD, p.13)

La cita anterior revela el inadecuado trato que recibe Sebastián por parte de su madre, constantemente lo quiere hacer sentirse menos, lo devalúa, lo humilla, quizá desde el momento de su concepción, a lo largo de su niñez y hasta la fecha. La ignorancia, la falta de cuidado, el egoísmo, muchas veces pueden conducir a comportamientos similares de los padres hacia los hijos. Lo que ocurre en la familia Ferrón, se ve con cierta

frecuencia en la vida real, el daño producido a los seres humanos con estas actitudes -- principalmente a los niños -- es inestimable, así lo indica Gil Martínez:

«La autoestima positiva cultivada desde la niñez es una eficaz profilaxis contra los efectos devastadores de la depresión. La autoestima deficiente es el caldo de cultivo de la depresión.» 21

La posibilidad de vivir "una vida más sana", requiere de una serie de estímulos que propicien el desarrollo humano, con el fin de evitar la posibilidad de sufrir deterioro de manera irreversible en la identidad, produce también una baja en la autoestima; lo que contribuye a presentar alteraciones del estado de ánimo y ser más proclive a estados depresivos. Sebastián cuenta con la agravante de contar con una madre con pocos sentimientos, es muy parca para el elogio, esto origina una baja en el autorreconocimiento en su primogénito.

El protagonista suele ver los problemas con un punto de vista positivo, con el fin de entenderlos o colaborar con ellos cuando están a su alcance. Trata estar pendiente, apesar de las circunstancias hostiles.

El machacho Ferrón en una ocasión acudió a la iglesia, platicó con un sacerdote; el padre notó, él se convenció del sermón. Ahora sabía que el interior del hombre es lo más importante y no la cáscara exterior, lo espiritual es lo más valioso, al decir:

La persuasión de que por debajo de su piel se escond

día algo intangible, mucho más valioso que el mismo cuerpo, le imbuía una suave emoción y ternura infinita; ( AD, p.228)

Durante ese tiempo se sentía persuadido de enriquecer a su alma, lo esencial, lo verdaderamente perdurable, lopreciado, lo que ven los ojos de Dios. Este proceso proceso en su vida, le aportaba más provecho y satisfacciones personales. Ahora con el conocimiento de lo sustancial del ser humano, Sebastián incrementaba sus pensamientos positivos, aquellos acontecimientos que antes se habían dirigido hacia él, en menoscabo de su valía, incluso las agresiones contra él, ya encargabanse de elevar su alma.

Estos procesos mentales reavivaban en Sebastián la idea de perfeccionar su alma. Habituaó a considerarse como un desecho humano sin posibilidad de modificación, acogió la oportunidad de pulir su alma con una secreta alegría. No, no tenía por qué ser siempre como había sido. Cabía hacerse un hombre completamente diferente, con una misión y un objetivo definido y escueto. ( AD, p.231)

Sebastián estaba seguro de su decisión, sería más valioso, su entusiasmo y optimismo parecía inquebrantable; entendía sus defectos físicos -- los aceptaba --, no le importaba mirarse al espejo y ver a un ser poco menos que horrendo, lo que no le disminuía sus aspiraciones para enaltecer su alma. Con sin

giler ahínco, aguantaba las vejaciones, pues de esta manera cumpliría más rápido sus objetivos y miraría el horizonte más próspero.

Siempre inmerso en el protagonista, deducimos el optimismo de ambos: el del autor y el del joven Ferrón. Pues el entusiasmo por lo positivo, actualmente es poco frecuente, en nuestro mundo tan lleno de conflictos y con falta de valores humanos.

A pesar de la fortaleza y el entusiasmo que nos demuestra Se bastión, con cierta recurrencia tiende a presentar un estado anímico de tristeza, de depresión. Es el tema que abordamos en el siguiente punto.

#### 4.8 La depresión en Sebastián

Con el acontecer de la novela, los lectores nos percatamos de que Sebastián es sujeto de agravios, lo que le ha condicionado situaciones depresivas en su vida. La definición que nos proporciona el Diccionario de la Lengua Española es; "Depresión: síndrome caracterizado por una tristeza profunda e inmotivada y por la inhibición de todas las funciones psíquicas". 22

Un poco más adelante veremos las características de los estados depresivos.

Ante las situaciones que hacen sentirse mal al muchacho Ferrón, él intenta evitarlas a toda costa, pues sabe, comprometen o involucran elementos para hacer evidenciar su minusvalía. Sueña con ser dependiente de uno de los grandes almacenes, de esta forma subsanar la imagen que tienen de él los demás, saberse útil, verse una figura decorosa atendiendo a los clientes; de manera que sus allegados sepán cuanto vale verdaderamente, aunque poco le funciona; la señora Aurelia se encarga de recordar le su apariencia y no pierde oportunidad en recriminarselo:

... y acercándose al muchacho dijo:

- No sé si te he insistido bien alguna vez en tu mala estampa, Sebastián. El señor Suárez te despachará de un puntapié en cuanto te ponga la vista encima. Tú no vales para estarte detrás de un mostrador en un comercio elegante. Eres muy poca cosa, Sebastián; muy poca cosa -recalcó-. Tienes muy mal porte, ¿comprendes? Y desengáñate, para esos menes

terés se necesitan hombres un poquitín más decorativos... (AD, p.14).

Se sentía humillado con frecuencia, fundamentalmente por la persona que en lugar de fastidiarlo debería estimularlo para alcanzar sus metas, proporcionarle seguridad, brindarle optimismo a su primer hijo. Pero las cosas así estaban, era poco menos que imposible cambiarlas y a su madre eso no le importaba.

Era difícil soportar tan pesada carga, por lo que Sebastián transcurría su vida en algunos días presentaba depresión, veamos la cita:

Solía levantarse cansado y aturdido, como después de una noche de juerga. Sin el menor estímulo se lavaba, se vestía y marchaba a los Almacenes.  
(AD, p.204-205)

A pasar el tiempo, en la vida nos encontramos en diversas situaciones, las que pueden ser agradables o nada lisonjeras. En ocasiones podemos estar tristes, ansiosos o deprimidos, puede presentarse con poca frecuencia o a menudo. La baja en el talante sucede al saber cualquier tipo de pérdida importante; de un familiar o pariente cercano, de un amigo, por el robo de dinero o un artículo, entre muchas otras. Los estados depresivos confirieron algunas características particulares, de las que destacan:

- La tristeza, la pérdida de interés, disminución de la energía.
- Pérdida de la concentración.
- Pensamientos orientados hacia la tristeza.
- Sentimientos de culpa.
- Baja en la autoestima.

Estos son los síntomas más frecuentes, pero podemos encontrar: falta de apetito, trastornos en el sueño, reducción de la actividad, pérdida del deseo sexual, dolor de cabeza o de espalda o en el cuello. Lo anterior nos hace pensar que a Sebastián le acontecen situaciones depresivas, resultado del estilo de vida; agresiones por quienes le rodean, ejecutadas en su mayoría por su propia madre y sus compañeros de trabajo recientemente, ellos le gastan bromas muy pesadas y se ríen " a sus costillas ", lo que le propició intranquilidad y mermó su reciente bienestar, ya que justo a los quince días de su contratación en su empleo de los Almacenes, empiezan a molestarlo.

Es cierto que le costó algún berrinche la adaptación, que la manía de algunos en tocar madera al divisarle y la de otros a sofocar las carcajadas al verle encaramado como un mono en la picuruta de la escalera le mortificaban, amargándole un poco su actual bienestar. ( AD, p.29)

Con el paso de unos pocos días más, Sebastián se acostumbró a su nuevo empleo, ya subía, ya bajaba, fácilmente encontraba el tipo de tela que se le solicitaba, ya sabía como éstas se clasificaban, no le daba miedo caer a los aparadores con tal de ser un eficiente trabajador e intentar que valoraran su persona. Al haberse ofendido por alguno de sus camaradas, solía

disculpar las agresiones e intentar tomar esos actos con cierta positividad. No le agradaban los calificativos alusivos a él, pero poco a poco lo aceptó;

Sebastián era el «pequeño», el «chico», el «michacho»... Le dolió un poco al principio, esta respectiva forma de designarle, pero acabó persuadido de que en ello no había ofensa, ni desprecio, ni mala voluntad hacia él, aunque a veces, sobre todo por parte de Hugo, lo pareciese. (AD, p.36)

El resultado de vivir dentro de una familia con tantas carencias, principalmente afectivas, sus vivencias y sentimientos lo volvían lábil a manifestar tendencias depresivas, otro ejemplo de esto; era su amor silencioso por la bella señorita llamada Irene " Los días que Irene visitaba los Almacenes, Sebastián encontraba todo más triste y anodino que de ordinario " (AD, p.206 207)

La plática que sostuvo con el sacerdote acerca del conocimiento del alma de cada individuo lo transformó a tal punto que la falta de estética y su inarmónico cuerpo prácticamente lo hacían ser más optimista en los momentos que debía sentirse más deprimido que de costumbre;

El carácter ineluctable de su deformidad le deprimía, cuando pensaba en ello, pero de repente todo cambiaba por completo. La persuasión de que por debajo de su piel se escondía un algo intangible, mucho más valioso que el mismo cuerpo, ... (AD, p.228)

En la cita anterior observamos la tendencia a los sentimientos

depresivos por parte del protagonista, aunque en raras ocasiones como en ésta vemos la inclinación a actuar y pensar con optimismo, a rostrar su autoestima, aquilatando la seguridad que tiene en sí mismo. Veamos lo que nos dice al respecto el Dr. Robert Priest:

La mayoría de nosotros nos sobreponemos a una depresión y nos arreglamos para recuperar nuestro equilibrio emocional [...] a veces una temporada con de presión incluso llega a ser positiva: nos puede hacer reflexionar sobre fracasos, decepciones o disgustos pasados para considerar la forma de evitar situaciones parecidas en el futuro. 23

Sebastián se ajusta a la definición del Dr. Priest, tal parece que Miguel Delibes dedicó muchas horas el tema para abordarlo con profundidad y conocimiento. Lo que se apega a una frase empleada por él " no soy pesimista, soy un optimista bien informado ", 24 . Por lo bien informado reconocemos sus capacidad innata de observación de la conducta humana.

Con la cantidad de valores humanos que posee nuestro protagonista, nos puede hacer conciencia de muchas características poco apreciadas, por " lo vano que a veces somos ", al comprender los avatares que sufre el joven Ferrón, creo, también podemos ser mejores humanos.

23 Priest, Robert. en Ansiedad y depresión: causas, efectos y como superarlos, Barcelona: Plural, 1992, p.143

24 Entrevista directa para el programa de TVE-educativa, realizada en 1999.

## CONCLUSIONES

De la investigación realizada se desprenden las siguientes conclusiones.

1. Con la elaboración del presente trabajo, pude conocer más en torno a la cotidianidad y la importancia de los hombres sencillos, los que dan forma a los pueblos, los que realmente son indispensables para su desarrollo. Lo que rechaza la falsa idea de valorar a las personas por su apariencia exterior; los hombres más fuertes, las mujeres más bellas, quienes ocupan cargos políticos, los que tienen un nivel social alto o simplemente por su falsz personalidad. Todo esto el hombre lo ha querido poner de moda. A pesar de ser simple oropel le concedemos el reconocimiento, aunque no nos sirva de mucho, con el tiempo se ve lo infructuoso y vano. Ahora, ¿qué nos sucede? Le damos más importancia a las personas poderosas, a los que pueden aparecer en los periódicos o revistas, a los gobernantes, a los individuos que con el paso del tiempo se encontraran en los libros; así se conformara la historia ( la que se conocera, aunque no sea la verdadera). Quienes constituyen definitivamente a un pueblo, a una nación, como los seres intrahistóricos. Los que antes de que se vean los primeros rayos del sol nos dirigimos a nuestro lugar de trabajo, los que acuden a la parcela a sembrar lo que comeremos mañana. Los hombres sin historia son los que aquí se describen, los elementos de la cotidianidad, lo aparentemente desleznable, Marco Glantz ha retomado este tema en su reciente libro Zona de Ferrimbe (2002) " Se escribe ya no

de las historias épicas sino de la historia de las pequeñas comunidades en donde muchas veces se trabaja la vida de un personaje específico" 1

Productivos son los hombres que sin tener historia, (la que nosotros así conocemos), forjen los importantes cimientos de un país, de cualquier comunidad en general. Son quienes integran el complicado engranaje en el funcionamiento de una nación, de un pueblo y por supuesto de nuestro planeta. ¿Cómo no van a ser importantes? También en Zona de derrumbe, de su autora rescata mos:

En este momento se tiende a "quitarle el valor a lo épico, a los acontecimientos más relevantes, para pasar a lo aparentemente deleznable, cotidiano y, por lo tanto, a la vida de un personaje que no interesaba, porque no tenía nada de épico". 2

Si todos nosotros realizáramos las actividades que nos corresponden: presentar con entusiasmo una responsabilidad para satisfacción personal y la de los demás con la que podríamos vivir en un lugar con más armonía, sin tantos contratiempos. Nuestro país seguramente observaría un desarrollo repentino muy positivo. Cada uno de nosotros podemos colaborar con "nuestro grano de arena", haciendo las cosas de la mejor manera, con la participación activa, por el bien común. La nación en que habitamos sería muy distinta. Nada ganamos con la apatía, tal parece es nuestro insignia nacional, no podemos permanecer impávidos a la

1 Glantz, Yermo. "Yermo Glantz ahora se aboca a lo cotidiano", en La Jornada. México, 14 de julio 2002, sec. cultural p.3a

2 Ibidem.

superación a la superación del mundo en los inicios del siglo veintiuno.

2. La enseñanza de los valores es de suma importancia considerarse. Se debiera impartir, transmitir desde el seno familiar, los padres requieran transmitirlos desde las casas a todos sus habitantes, así poder vivir en armonía, reflejar el bienestar desde adentro y proyectarlo en la calle, en la escuela, en cualquier sitio. Ya no hay respeto, no se promueven los valores, quién piensa en la solidaridad, en la justicia, en la amistad verdadera, quien profesa estas cualidades humanas no se encuentra adaptado a la realidad. Puede ser recriminado y hasta mal visto. Nada tiene de malo el ser tolerante, ya la amistad prácticamente es sólo por interés. No es ser tonto el comportarnos más humanos, a veces es necesario defendernos de las agresiones, pero siempre teniendo en cuenta que somos seres humanos, que podemos pensar, somos racionales, que podemos ser el animal que se distingue de los otros evolutivamente, entenderlo, pero tampoco carecer de éstos principios. En la ya conocida novela Aún es de día, nos hacemos partícipes de las acciones realizadas por Sebastián, deseamos salga bien librado y con un final agradable, para proporcionarle un futuro promisorio, desde luego verdadero y perdurable.

3. He fundamentado este trabajo de tesis sobre ejes sólidos, por una parte la ideología de Miguel de Unamuno sobre los verdaderos fundamentos de la intrahistoria, la que trasciende, la importante. Por otra parte se reconocen los valores humanos que les han proporcionado a los protagonistas, principalmente al joven Ferrón (es una buena persona), con lo que nosotros

de esta manera podremos entender a los hombres que permanecen en el anonimato, los pobladores de las comunidades, ellos son quienes realmente forman la verdadera historia, la difícil, la que trabaja largas jornadas de trabajo, la que no se ve y no solemos intentar apreciar su justo valor.

Necesitamos conservar y recobrar los importantes valores humanos, elementos indispensables en cada personaje intrahistórico. Posiblemente si se carece de estos no se logra siquiera formar parte de la región oscura del mar; la intrahistoria, con lo que nos invade el vacío y corrimos el riesgo de no denominarnos humanos, seres racionales.

Se entiende que nuestra novela en estudio; Aún es de día, aunque es una obra de ficción Miguel Delibes le ha conferido muchos toques de realidad. Esta representación destaca de manera extraordinaria que el autor dotó de un profundo humanismo al personaje principal; Sebastián.

Comprendemos mejor a la intrahistoria con la ayuda de las citas en las que se ven inmersos los personajes y su entorno en nuestro esperanzador relato.

## Bibliografía

Obras de Miguel Delibes

- Delibes, Miguel. Aún es de día. Barcelona: Destino, 5a. ed., 1984, 283 p.
- \_\_\_\_\_ . Cinco horas con Mario. Barcelona: Destino, 1967, 296 p.
- \_\_\_\_\_ . El hereje. Barcelona: Destino, 1998, (Ancora y Delfín, 827), 498 p.
- \_\_\_\_\_ . La hoja roja. Estella: Salvat Editores, 1969, 190 p.
- \_\_\_\_\_ . Los santos inocentes. Barcelona: Planeta, 2001, (booket, 5004). 179 p.
- \_\_\_\_\_ . Un mundo que agoniza. Barcelona: Plaza & Janes, 5a. ed., 1994. 166 p.

Estudios sobre Miguel Delibes

- López Chavez, Juan. Lengua y Literaturas Hispánicas. México: Alhambra Mexicana, 1987, 362 p.
- Rico, Francisco e Ynduráin, Domingo. Historia y crítica de la literatura española. Época contemporánea 1939-1980. Barcelona, Crítica, 1981, 719 p.
- Serra Martínez, Elías y Otón Sobrino, Alberto. Introducción a la Literatura Española Contemporánea a través del comentario de textos. Madrid: EDINUMEN, 2a. ed., 1986, 297 p.

### Estudios sobre la novela

- Bourneuf, Roland y Cullet, Réal. La novela. Barcelona: Ariel, 1975, 283 p.
- Lázaro Carreter, Fernando. Como se comenta un texto literario. México: Grupo Patria Cultural, 1985, 205 p.
- Portal, Marta. Análisis semiológico de PEDRO PARANO. Madrid: MARCEA, 1981, 198 p.

### Diccionarios

- Merani, Alberto. Diccionario de Psicología. México: Grijalbo, 1989, 270 p.
- Moliner, María. Diccionario del uso del español. 2v., Madrid: Gredos, 1966
- Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, 2v., Madrid: Espasa-Calpe, 21a. ed., 1998, 2133 p.

### Manuales

- Andueza, María. Técnicas de la Lengua y la Literatura Análisis de textos. Como encontrar el tema. México: División Universidad Abierta. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM., 2001
- López Gámez, Horacio. La novela de la Postguerra Civil Española. México: Comisión de Letras hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM., 1995

Obras de Carácter general

- Albornoz, Aurora de. La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado. Madrid: Gredos, 1968
- Gamboa, Hector. Escritores suicidas. México: Nueva Imagen, 2001, 279 p.
- Gil Martínez, Ramón. Valores humanos y desarrollo personal. Barcelona: CIBERPRAXIS, 2001, 294 p.
- Glantz, Margo. " Margo Glantz ahora se aboca a lo cotidiano ", en La Jornada. México, 14 de julio 2002, sec. cultural p.3a
- Priest, Robert. Ansiedad y depresión: causas, efectos y como superarlos. Barcelona: Plural, 1992
- Rozas, Juan Manuel. Intrahistoria y literatura. Salamanca: Europa, 1980, 96 p.
- Sabato, Ernesto. Hombres y engranajes Heterofoxia. Madrid: Alianza Editorial, 2000, 210 p.
- Serrano Poncela, Segundo. El pensamiento de Unamuno. México: Fondo de Cultura Económica, 1978, 265 p.
- Unamuno, Miguel de. Del sentimiento trágico de la vida. Buenos Aires: Errepar, 2000 ( Clásicos de bolsillo, 57 )

- Unamuno, Miguel. En torno al casticismo. México: Porrúa, 1996 (Sepán Cuantos, 417), 253 p.

#### Internet

- <http://www.angelfire.com/pe/delibes/ind.htm>
- <http://www.mcu.es/lab/libropremios/biografia/Mdelibes.htm>
- <http://centros4.pntic.mec.es/cp.virgen.de.sacedor/delibesv>.

#### Programa de televisión española

- Entrevista directa para el programa de TVE-educativa, 1999

## Apéndice I

Miguel de Unamuno y su concepto de intrahistoria'

- 1 - Unamuno, Miguel de. " La tradición eterna ", cap.I, ap. III, pags. 184-187, en En torno al casticismo. México: Porrúa, 1996 (Sepán Cuantos, 417)

MIGUEL DE UNAMUNO

UNAMUNO

VIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHO  
EN TORNO AL CASTICISMO



LIBRERÍA PORRÚA

1900-1996

JUSTO SIERRA Y ARGENTINA  
CUIDAD DE MÉXICO

417



9 789684 328907

LIBRERÍA  
PORRÚA  
MÉXICO

VIDA DE  
DON QUIJOTE Y SANCHO:  
—  
EN TORNO AL CASTICISMO

TEMA CON  
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN  
DE  
SALVADOR DE MADARIAGA

EDITORIAL PORRÚA, S. A.

AV. REPÚBLICA ARGENTINA, 15. MÉXICO, 1996

"SEPAN CUANTOS..."

NÚM. 417 86

Tomo aquí los términos *castizo* y *casticismo* en la mayor amplitud de su sentido corriente.

*Castizo* deriva de *casta*, así como *casta* del adjetivo *casto*, puro. Se aplica de ordinario el vocablo *casta* a las razas o variedades puras de especies animales, sobre todo domésticas, y así es como se dice de un perro que es "de buena casta", lo cual originariamente equivalía a decir que era de raza pura, íntegra, sin mezcla ni mestizaje alguno. De este modo *castizo* viene a ser puro y sin mezcla de elemento extraño. Y si tenemos en cuenta que lo *castizo* se estima como cualidad excelente y ventajosa, veremos cómo en el vocablo mismo viene enquistado el prejuicio antiguo, fuente de miles de errores y daños, de creer que las razas llamadas puras y tenidas por tales son superiores a las mixtas, cuando es cosa probada, por ensayos en castas de animales domésticos y por la historia además, que si bien es dañoso y hasta infecundo a la larga todo cruzamiento de razas muy diferentes, es, sin embargo, fuente de nuevo vigor y de progreso todo cruce de castas donde las diferencias no preponderen demasiado sobre el fondo de común analogía.

Se usa lo más a menudo el calificativo de *castizo* para designar a la lengua y al estilo. Decir en España que un escritor es *castizo*, es dar a entender que se le cree más español que a otros.

Escribe claro el que concibe o imagina claro, con vigor quieco con vigor piensa, por ser la lengua un vestido transparente del pensamiento;

y hasta cuando uno, preocupado con el deseo de *hacerse estilo*, se lo forma artificialmente y *pegadizo*, delata un espíritu de artificio y pega, pudiendo decirse de él lo que de las autobiografías, que aun mintiendo revelan el alma de su autor. El *casticismo* del lenguaje y del estilo no son, pues, otra cosa que revelación de un pensamiento *castizo*. Recuerde a este propósito el lector cuáles son, entre los escritores españoles de este siglo, los que pasan por más *castizos* y cuáles por menos, y vea si entre aquéllos no predominan los más apegados a doctrinas tradicionales de vieja *capa* castellana, y entre los otros los que, dejándose penetrar de cultura extranjera, apenas piensan en castellano.

Pienso ir aquí agrupando las reflexiones y sugerencias que me han ocurrido pensando en torno a este punto del *casticismo*, centro sobre que gira torbellino de problemas que suscita el estado mental de nuestra patria. Si las reflexiones que voy a apuntar logran sugerir otras nuevas a alguno de mis lectores, o *uno solo*, y aunque sólo sea despertándole una humilde idea dormida en su mente, *una sola*, mi trabajo tendrá más recompensa que la de haber intensificado mi vida mental, porque a una idea no hay que mirar por de fuera, envuelta en el nombre para abrigarse y guardar la decencia, hay que mirarla por de dentro, viva, caliente, con alma y personalidad. Sé que en el peor caso, aunque estas hojas se sequen y pudran en la memoria del lector, formarán en ella *capa* de mantillo que abose sus concepciones propias.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

también esto se olvida de puro sabido— que la invasión de los bárbaros fue el principio de la regeneración de la cultura europea, abogada bajo la senilidad del imperio decadente. Del mismo modo, a una invasión de atroces barbarismos debe nuestra lengua gran parte de sus progresos, v.g., a la invasión del barbarismo krausista, que nos trajo aquel movimiento tan civilizador en España. El barbarismo será tal vez lo que preserve a nuestra lengua del salvajismo, del salvajismo a que caería en manos de los que nos quieren en la selva donde el salvaje se basta. El barbarismo produce al pronto una fiebre, como la vacuna, pero evita la viruela. Por otra parte, son barbarismos los galicismos y los germanismos actuales, y, ¡no lo eran acaso los hebraísmos de fray Lirias de León, los italianismos de Cervantes o el sinnúmero de latinismos de nuestros clásicos? El mal no está en la invasión del barbarismo, sino en lo poco asimilativo de nuestra lengua, defecto que envanece a muchos.

El arte por fuerza ha de ser más castizo que la ciencia, pero hay un arte eterno y universal, un arte *clásico*, un arte sobrio en color local y temporal, un arte que sobrevivirá al olvido de los costumbristas todos. Es un arte que toma el *ahora* y el *ahí* como puntos de apoyo, cual Anteo la tierra para recobrar a su contacto fuerzas; es un arte que intensifica lo general con la sobriedad y vida de lo individual, que hace que el verbo se haga carne y habite entre nosotros. Cuando se haga polvo el museo de retratos que acumulan nuestros *grafistas*, retratos que sólo a los parientes interesan, que en cuanto muere el padre arranca de la pared el hijo el del abuelo para echarlo al Rastro, cuando se hagan polvo, vivarán los tipos eternos. A ese arte eterno pertenece nuestro Cervantes, que

en el sublime final de su *Don Quijote* señala a nuestra España, a la de hoy, el camino de su regeneración en Alonso Quijano el Bueno; a ése pertenece porque de puro español llegó a una como renuncia de su españolismo, llegó al espíritu universal, al *hombre* que duerme dentro de todos nosotros. Y es que el fruto de toda sumersión hecha con pureza de espíritu en la tradición, de todo examen de conciencia, es, cuando la gracia humana nos toca, arrancarnos a nosotros mismos, despojarnos de la carne individualmente, lanzarnos de la patria chica a la humanidad.

Dejemos esto, que a ello volveremos más despacio. Volveremos a mirar el *costumbrismo*, el *localismo* y *temporalismo*, la invasión de las minucias fotográficas y nuestra salvación en el arte eterno. Reproducire y comentaré aquel divino último capítulo de *Don Quijote*, que debe ser nuestro evangelio de regeneración nacional. No le tenga al lector de seguirme la aparente incoherencia que aquí reina; espero que al fin de la jornada vea claro el hilo, y, además, ¡es tan difícil y tan muerto alinearse en fila lógica lo que se mueve en círculo!

### III

Si no tuviera significación viva lo de ciencia y arte españoles, no calendarían esas ideas a ningún espíritu, no habrían muerto hombres, hombres vivos, peleando por lo castizo.

Però mientras no nos formemos un concepto vivo, fecundo, de la tradición, será de desviación todo paso que demos hacia adelante del casticismo.

Tradicción, de *tradere*, equivale a "entregar", es lo que pasa de uno a otro, *trans*, un concepto hermano

de los de *transmisión*, *traslado*, *traspaso*. Pero lo que pasa queda, porque hay algo que sirve de sustento al perpetuo flujo de las cosas. Un momento es el producto de una serie, serie que lleva en sí, pero no es el mundo un caleidoscopio. Para los que sienten la agitación, nada es nuevo bajo el sol, y éste es estúpido en la monotonía de los días; para los que viven en la quietud, cada nueva mañana trae una fresca nueva.

Es fácil que el lector tenga olvidado de puro sabido que mientras pasan sistemas, escuelas y teorías van formándose el sedimento de las verdades eternas de la eterna esencia: que los ríos que van a perderse en el mar arrastran detritus de las montañas y forman con él terrenos de aluvión; que a las veces una crecida barre la capa externa y la corriente se enturbia, pero que, sedimentado el lino, se enriquece el campo. Sobre el suelo compacto y firme de la esencia y el arte eternos corre el río del progreso que la fecunda y acrecienta.

Hay una tradición eterna, legado de los siglos, la de la ciencia y el arte universales y eternos; he aquí una verdad que hemos dejado morir en nosotros repitiéndola como drenuestro.

Hay una tradición eterna, como hay una tradición del pasado y una tradición del presente. Y aquí nos aliso otra frase de lugar común que siendo viva se repite como cosa muerta, y es la frase de "el presente momento histórico". ¡Ha pensado en ello el lector? Porque al hablar de un momento presente *histórico* se dice que otro que no lo es, y así es en realidad. Pero si hay un presente histórico, es por haber una tradición del presente, porque la tradición es la sustancia de la historia. Esta es la manera de concebirla en vivo, como la sustancia de la historia, como su sedimento, como

la revelación de lo intrahistórico, de lo inconsciente en la historia. Merece esto que nos detengamos en ello.

Las olas de la historia, con su rumor y su espuma que reverbera al sol, nuedan sobre un mar continuo, hondo, inmensamente más hondo que la capa que ondula sobre un mar silencioso y a cuyo último fondo nunca llega el sol. Todo lo que cuentan a diario los periódicos, la historia toda del "presente momento histórico", no es sino la superficie del mar, una superficie que se huela y cristaliza en los libros y registros, y una vez cristalizada así, una capa dura, no mayor con respecto a la vida intrahistórica que esta pobre corteza en que vivimos con relación al inmenso foco ardiente que lleva dentro. Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que como de la de las madreporas suboceánicas echa las bases sobre que se alzan los islotes de la historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido; sobre la inmensa humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la historia. Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentira que se suelte ir a buscar al pasado enterrado en libros, y papeles, y monumentos, y piedras.

Los que viven en el mundo, en la historia, atados al "presente momento histórico", pelotados por las olas en la superficie del mar donde se agitan náufragos, éstos no creen más que en las tempestades y los cataclismos seguidos de calmas, éstos creen que puede inte-

PALA DE ORIGEN

rumpirse y reanudarse la vida. Se ha hablado mucho de una reanudación de la *historia* de España, y lo que la reanudó en parte fue que la historia brota de la no historia, que las olas son olas del mar quieto y eterno. No fue la restauración de 1875 lo que reanudó la historia de España; fueron los millones de hombres que siguieron haciendo lo mismo que antes, aquellos millones para los cuales fue el mismo el sol después que el de antes del 29 de septiembre de 1868, las mismas sus labores, los mismos los cantares con que siguieron el surco de la arada. Y no reanudaron en realidad nada, porque nada se había roto. Una ola no es otra agua que otra, es la misma ondulación que corre por el mismo mar. ¡Grande enseñanza la del 68! Los que viven en la historia se hacen sordos al silencio. Vamos a ver, ¿cuántos gritaron el 68? ¿A cuántos les renovó la vida aquel "destruir en medio del estruendo lo existente", como decía Prim? Lo repitió más de una vez: "*Destruir en medio del estruendo los obstáculos!*" Aquel bullanguero llevaba en el alma el amor al ruido de la historia; pero si se oyó el ruido es porque callaba la inmensa mayoría de los españoles, se oyó el estruendo de aquella tempestad de verano sobre el silencio augusto del mar eterno.

En este mundo de los silenciosos, en este fondo del mar, debajo de la historia, es donde vive la verdadera tradición, la eterna, en el presente, no en el pasado muerto para siempre y enterrado en cosas muertas. En el fondo del presente hay que buscar la tradición eterna, en las entrañas del mar, no en los témpanos del pasado, que al romperles vida se derriren, revertiendo sus aguas al mar. Así como la tradición es la sustancia de la historia, la eternidad lo es del tiempo, la historia es la forma de la tradición

como el tiempo la de la eternidad. Y buscar la tradición en el pasado muerto es buscar la eternidad en el pasado, en la muerte, buscar la eternidad de la muerte.

La tradición vive en el fondo del presente, es su sustancia, la tradición hace posible la ciencia, mejor dicho, la ciencia misma es tradición. Esas últimas leyes a que la ciencia llega, la de la persistencia de la fuerza, la de la uniformidad de la naturaleza, no son más que fórmulas de la eternidad viva, que no está fuera del tiempo, sino dentro de él. Spinoza, penetrao hasta el tuétano de su alma de lo eterno, expresó de una manera eterna la esencia del ser, que es la persistencia en el ser mismo. Después lo han repetido de mil maneras: "persistencia de la fuerza", "voluntad de vivir", etcétera.

La tradición eterna es lo que deben buscar los videntes de todo pueblo, para elevarse a la luz, haciendo consciente en ellos lo que en el pueblo es inconsciente, para guiarle así mejor. La tradición eterna española, que al ser eterna es más bien humana que española, es la que hemos de buscar los españoles en el presente vivo y no en el pasado muerto. Hay que buscar lo eterno en el aluvión de lo insignificante, de lo *inorgánico*, de lo que gira en torno de lo eterno como cometa errático, sin entrar en ordenada constelación con él, y hay que penetrarse de que el limo del río turbio del presente se sedimenta sobre el suelo eterno y permanente.

La tradición eterna es el fondo del ser del hombre mismo. El hombre, esto es, lo que hemos de buscar en nuestra alma. Y hay, sin embargo, un verdadero furor por buscar en sí lo menos humano; llega la ceguera a tal punto, que llamamos original a lo menos original. Porque lo original no es la mueca, ni el gesto, ni la *distinción*, ni lo

*original*; lo verdaderamente original, es lo originario, la humanidad en nosotros. ¡Gran locura la de querer despojarnos del fondo común a todos, de la masa idéntica sobre que se moldean las formas diferenciales, de lo que nos asemeja y une, de lo que hace que seamos *proximos*, de la madre del amor, de la humanidad, en fin, del hombre, del verdadero hombre, del legado de la especie! ¿Qué empeño por entronizar lo pseudo-original, lo distintivo, la mueca, la caricatura, lo que nos viene de fuera! Damos más valor a la acuñación que al oro, y, ¡es claro!, menudea el falso. Preferimos el arte a la vida, cuando la vida más oscura y humilde vale infinitamente más que la más grande obra de arte.

Este mismo furor que, por buscar lo diferencial y distintivo, domina a los individuos, domina también a las *clases históricas* de los pueblos. Y así como es la vanidad individual tan estúpida que, con tal de originalizarse y distinguirse por sí, cifran muchos su orgullo en ser más brutos que los demás, del mismo modo hay pueblos que se vanaglorian de sus defectos. Los caracteres nacionales de que se envanece cada nación europea, son muy de ordinario sus defectos. Los españoles caemos también en este pecado.

#### IV

Hay un ejército que desdén la tradición eterna, que descansa en el presente de la humanidad, y se va en busca de lo *castizo* e *histórico* de la tradición al pasado de nuestra casta, mejor dicho, de la casta que nos precedió en este suelo. Los más de los que so llaman a sí mismos tradicionalistas, o sin llamarse así se creen tales, no ven la tradición eterna, sino su sombra vana

en el pasado. Son gentes que por huir del ruido presente que les aturde, incapaces de sumergirse en el silencio de que es ese ruido, se recrean en ecos y retinites de sonidos muertos. Desprecian las constituciones forjadas más o menos filosóficamente a la moderna francesa, y se agarran a las forjadas históricamente a la antigua española; se burlan de los que quieren hacer cuerpos vivos de las nubes, y quieren hacerlos de osamentas; excarando del jacobinismo, son jacobinos. Entre ellos, más que en otra parte, se hallan los dedicados a ciertos estudios llamados históricos, de erudición y compulsas, de donde sacan legitimismos y derechos históricos y esfuerzos por escapar a la ley viva de la prescripción del hecho consumado, y sueños de restauraciones.

¡Lástima de ejército! En él hay quienes buscan y compulsan datos en archivos, recolectando papeles, resucitando cosas muertas en buena hora, haciendo bibliografías y catálogos, y hasta catálogos de catálogos, y describiendo la cubierta y los tipos de un libro, desenterrando incunables y perdiendo un tiempo inmenso con pérdida irreparable. Su labor es útil, pero no para ellos ni por ellos, sino a su pesar; su labor es útil para los que la aprovechan con otro espíritu.

Tenia honda razón al decir el señor Azcárate que nuestra cultura del siglo XVI debió de *interrumpirse* cuando la hemos olvidado; tenía razón contra todos los desenterradores de osamentas. En lo que la hemos olvidado se interrumpió como *historia*, que es como quien resucitaría los desenterradores, pero lo olvidado no muere, sino que baja al mar silencioso del alma, a lo eterno de ésta.

Cuando nos invade una ciencia más o menos moderna, sea la filología, por ejemplo, al ver citar a alemanes, franceses, ingleses o ita-

## Apéndice II

Los valores humanos\*

\*-Gil Martínez, Ramón. Valores humanos y desarrollo personal,  
Barcelona: CISEPRAXIS, 2001, 294 p.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

CISS  
PRAXIS

RAMÓN GIL MARTÍNEZ

103

COLECCIÓN EDUCACIÓN AL DÍA



valores humanos y desarrollo personal

DIRIGIDA Y PEDAGOGÍA

# Valores humanos y desarrollo personal

TUTORÍAS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y ESCUELAS DE PADRES

*Monografías Escuela Española*

CISS  
PRAXIS